

EL EVANGELIO DE JUAN: Parte 1, Capítulos 1 al 11

- | | |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none">• Comprender la mente y el corazón de Jesús• Las cosas personales que Jesús dijo a sus seguidores• Conociendo más acerca del amor de Dios a través de Su Hijo | <ul style="list-style-type: none">• Llevar a otros a Jesús para conocer a Dios• Encontrar la paz, el propósito y el poder de Dios• La fe y el poder para sanar y cambiar vidas hoy |
|--|---|

ESTE LIBRO nos da una comprensión más profunda de las enseñanzas de Jesús. Esto se debe a que Juan era el amigo más cercano de Jesús. Por lo tanto, Juan nos ayuda a saber más sobre Jesús y más sobre Dios Todopoderoso, el Padre de Jesús. Juan también nos muestra la fe que podemos tener en Jesús y el amor y la misericordia de Dios y el poder milagroso de Su Espíritu Santo.

LAS PUBLICACIONES DE MANNA publican pequeños comentarios de enseñanza bíblica escritos por Fred Morris. Durante muchos años, Fred y su esposa Lorna viajaron por todo el mundo enseñando y predicando. Sus libros son fáciles de leer, comprender y traducir a otros idiomas. Brindan enseñanza básica para usar solo o para estudiar en grupo, además de notas adicionales para estudiantes de la Biblia, maestros y pastores.

ESTOS LIBROS te ayudarán a comprender la verdad de Dios Todopoderoso. Es adorado por millones de judíos y cristianos en todo el mundo. Estos libros también te ayudarán a recibir la salvación y la vida eterna a través del Hijo de Dios, Jesús el Cristo, quien es el Mesías de Israel. Te ayudarán a hablar de tu fe en Dios ya rezarle. Te ayudarán a guiarte para que no vayas por el camino equivocado en la vida. Ellos te ayudarán a vivir una vida que agrade a Dios a través del amor y el poder de Su Espíritu Santo. Esto fue prometido a todos los creyentes después de la crucifixión y resurrección de Jesús que creen que Él es el Hijo de Dios.

ORAMOS para que puedas tener una nueva paz y propósito en la vida mientras confías en Dios, lees la Biblia y usas estos comentarios. Mientras estudias la verdad del Antiguo y Nuevo Testamento de Dios, piensa en lo que Jesús enseñó y sufrió hace 2000 años por tu salvación y lo que Él te está llamando a decir y hacer hoy para preparar el camino para Su regreso.

Publicaciones de Maná

COMMENTARIOS BIBLICOS FUNDAMENTALES

“El secreto del Reino de Dios os ha sido dado” (Marcos 4:11)

EL EVANGELIO DE JUAN

Las enseñanzas personales de Jesús

Un comentario de enseñanza bíblica
para estudio personal o grupal
por Fred Morris
Traducido por Carlos A. Lopez



JUAN Parte 1 Capítulos 1 a 11



Al Lector o Líder

Estos comentarios de la Biblia explican la verdad sobre la Palabra de Dios de una manera que es fácil de leer y comprender. También son fáciles de traducir. Puede usar estos libros para estudiar la Biblia por su cuenta o con otros en un grupo. Cada persona debe tener su propio libro y una Biblia si es posible.



Ahora lea esto: Donde vea esto, significa que usted o el líder de su grupo siempre deben leer primero el pasaje de la Biblia antes de leer las palabras de este libro.



Hable sobre esto: Donde vea esto, hay preguntas que se pueden hacer en un grupo de estudio. También ayudan al lector a recordar los versículos de la Biblia.



Piensa en esto: Donde veas esto, la pregunta requiere más tiempo y meditación personal.



Ore por esto: Donde veas esto, pídele a Dios que te ayude a entender y aplicar lo que has leído.



Cuadros de enseñanza rayados: Donde vea esto, la información que contiene proporciona información adicional en el momento en que se escribió la Biblia y para los creyentes de hoy.

Agradecimientos: Para efectos de traducción se usó: SANTA BIBLIA NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL ® Copyright © 1999 by Biblica Inc.®. Usado con permiso de Biblica, Inc.® Todos los derechos reservados en todo el mundo. Las imágenes son copyright © Global Recordings Network (GRN). Usado con permiso.

Juan, parte 1 Comentario de la enseñanza bíblica de Mana © Copyright 2008, 2015. Fred Morris, Manna Publications (USA) Inc. Todos los derechos reservados.

Dios nos ha permitido imprimir este título en los siguientes países:

Esta edición se publicó por primera vez en el Reino Unido en 2015.

Reimpreso en 2018 en Camerún (inglés), Burkina Faso (francés)

Reimpreso en 2019 en Zambia (inglés), Camerún (francés)

Segunda edición publicada por primera vez en el Reino Unido en 2022.

Publicado y distribuido por:	Impreso por:
	Compuesto por: MissionAssist (UK)
Dios ha permitido que los comentarios de enseñanza de la Biblia Mana se impriman y distribuyan en: Angola, Armenia, Benin, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Camboya, Camerún, Chad, Congo Dem. Rep. (Kinshasa y Katanga), Rep. del Congo (Brazzaville), Egipto, Guinea Ecuatorial, Etiopía, Ghana, Guatemala, Haití, India, Costa de Marfil, Kenia, Kosovo, Liberia, Malawi, Malí, México, Mongolia, Mozambique, Myanmar (Birmania), Níger, Nigeria, Pakistán, Ruanda, Serbia, Sierra Leona, Sudáfrica, Sudán, Suazilandia, Tanzania, Togo, Uganda, Zambia y Zimbabue y en 42 idiomas incluyendo 2 en Braille	
Descargue más de 20 comentarios de enseñanza de la Biblia de Mana gratis en https://www.manna-publications.org.uk/Spanish-downloads/shtml También en inglés, francés, inglés y portugués. Afiliado a Avail , organización benéfica registrada en el Reino Unido 1017386 Organización matriz Manna Publications (USA) www.mannapublications.org	

CONCLUSIONES

Los escritos del Apóstol Juan nos ayudan a completar nuestra comprensión de Jesucristo que nos dan Mateo, Marcos y Lucas. Juan dice al final de su Evangelio: "Estas [cosas] están escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios. Si crees esto, tendrás vida porque eres de Él" (20:31).

Juan vivió más que los otros escritores de los Evangelios. Demostró una y otra vez el amor y la misericordia de Dios al sacrificar a su único Hijo por nuestra salvación.

Alabamos a Dios por las enseñanzas personales de Jesús dadas antes de Su muerte y resurrección. Alabamos a Dios por el don de Su Espíritu Santo que nos prometió para ayudarnos a aprender y enseñar a otros la verdad de Dios.

EL EVANGELIO DE JUAN: Parte 1, Capítulos 1 al 11 INTRODUCCIÓN

En la Biblia, dos grandes hombres tenían el nombre de Juan. Juan el Bautista o Bautizador y Juan el discípulo o apóstol. El apóstol Juan escribió este libro. Él era un discípulo de Jesús. Un discípulo es un aprendiz y un seguidor. Apóstol significa mensajero de Dios.

Juan el Apóstol era hijo de un pescador. Su madre fue una de las mujeres que apoyaron a Jesús (Mateo 27:55-56). Vivió más que los demás apóstoles. Escribió estas palabras como 50 años después de que Jesús ascendió al Cielo.

El libro de Juan es diferente de otros libros sobre Jesús. Su libro explica en detalle algunas de las enseñanzas personales de Jesús. Juan era el amigo más cercano y discípulo de Jesús. Por lo tanto, nos da una comprensión más profunda de Jesús y la verdad de Dios.

Juan nos ayuda a conocer a Dios a través del conocimiento de Jesús. Sus escritos explican el amor de Dios al enviar a Jesús a morir por nuestros pecados.

El Espíritu Santo te guiará cuando leas los escritos de Juan. Debemos estar listos para escuchar. Estas palabras son parte de la Biblia cristiana. Son la verdad de Dios para nosotros, que puede cambiar la forma en que vivimos, ahora y para siempre.



Los cuatro evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan

Hay otros tres libros o evangelios acerca de Jesús. Están escritos por Mateo, Marcos y Lucas. Cuentan sobre el nacimiento, las enseñanzas y las obras de Jesús. También nos hablan de la muerte de Jesús como castigo por nuestros pecados, y de cómo Dios le devolvió la vida.

Juan el Apóstol no menciona la vida temprana de Jesús. Mateo y Lucas escribieron sus libros varios años antes para que los creyentes los leyeran. Juan escribió principalmente nuevas enseñanzas de Jesús.

Mateo comienza su libro con María y José. Sabían que el niño que llevaba María era Jesús, el Hijo de Dios. Cuenta cómo María, José y el niño Jesús escaparon a Egipto del malvado rey Herodes. Mateo habla sobre el bautismo de Jesús y su tentación por parte de Satanás.

Lucas comienza su libro con los nacimientos milagrosos de Jesús y Juan el Bautista. Cuenta lo que sucedió en el Templo cuando Jesús tenía ocho días. Además, lo que sucedió cuando tenía doce años (Lucas 1:26 a 2:52).

Marcos comienza su libro con el ministerio de predicación de Juan el Bautista. Juan preparó el camino para el ministerio de Jesús.



Lectura bíblica: Juan 1:1-13

JESÚS ES DIOS Y CREADOR

Juan quería que todos supieran acerca de Jesucristo. Él dijo: "En el principio era el Verbo" (Juan 1:1). 'El verbo' es uno de los nombres de Juan para Jesús. Significa 'la Voz' o 'la Palabra de Dios'. Juan dijo: " El Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios."

Jesús estaba con Dios al principio, antes de la creación del mundo (1:2; 17:5). Juan dijo: "Todas las cosas fueron hechas por, Él" (1:3).

Los cristianos creen que Dios Todopoderoso es Padre, Hijo y Espíritu Santo (Mateo 28:19). A esto lo llamamos Trinidad, tres en uno. La Biblia nos dice lo que hizo la Santísima Trinidad al principio del mundo. Dice: "Hagamos al hombre a NUESTRA semejanza" (Génesis 1:26).

JESÚS ES VIDA Y LUZ

Jesús creó todas las cosas. Él es por lo tanto la vida misma. 'Aquella vida era luz para todos los hombres' (Juan 1:4). Jesús dejó el Cielo para nacer como un bebé sin pecado. De esta manera, el Hijo de Dios vino a vivir con nosotros como hombre. Bajó del cielo por un corto tiempo hace más de 2000 años. Vino como vida y luz a un mundo oscuro de pecado. Vino para ayudarnos a distinguir el bien del mal.

No había ninguna luz especial alrededor de la cabeza de Jesús. La luz de la que Juan habló no era ese tipo de luz. Jesús vino a rescatarnos de la oscuridad del pecado. Su luz es más fuerte que las tinieblas (1:5). Su luz vence las tinieblas de Satanás. Su luz es la verdad de Dios, que trae vida nueva.

Si elegimos caminar en la oscuridad del pecado, no recibimos la vida de Cristo. Tampoco entendemos la luz de Cristo.



Los nombres que Juan usó para describir a Jesús

- La Palabra o voz de Dios (1:1-2, 14).
- La Vida o naturaleza de Dios (1:4; 14:6).
- La Luz del mundo (1:4-5, 9; 8:12).
- Un ser humano (1:14, Filipenses 2:6-8).
- El Hijo de Dios (1:14, 34; 3:16-17).
- Jesús el Cristo, el Mesías judío (1:41).
- El Cordero de Dios (1:29).
- El Ungido especial de Dios (1:26-30).
- El Hijo del Hombre (3:13).
- El pan de vida (6:35, 48).
- El Buen Pastor (10:11).
- La resurrección y la vida después de la muerte (11:21).

El nombre hebreo de Jesús es Yeshua que significa Salvador.

Caifás, el sumo sacerdote judío en ese momento, dijo... "Mejor es si un hombre muere por el pueblo que si toda la nación es destruida" (11:50). Las palabras que dijo fueron una profecía, fue usado para cumplir el propósito de Dios en Cristo.

Caifás también profetizó que Jesús moriría por los judíos y los hijos de Dios en todas partes. "Él moriría para unirlos y hacerlos uno" (11:51-52). Los seguidores de Jesús se convertirían en un reino bajo Dios (Hechos 10:35; Efesios 1:10; Colosenses 3:11, 15).

Los líderes religiosos entonces hicieron planes para matar a Jesús (11:53).

Jesús y sus discípulos fueron a Efraín, a unos 20 km de Jerusalén. Se quedaron allí hasta la fiesta de la Pascua (11:53-54). Muchos judíos vinieron a Jerusalén para la Fiesta. Siguieron buscando a Jesús (11:55-56).

Los líderes religiosos volvieron a dar la orden de arrestar a Jesús. También ordenaron a la gente que les dijera dónde estaba Jesús (11:57). Esta ley hizo que muchos creyentes tuvieran miedo de seguir a Jesús.

Sin embargo, este mismo plan para matar a Jesús cumplió la promesa y el plan de Dios para vencer el pecado y el poder de Satanás.

Demos gracias por el amor y la misericordia de Dios. El castigo y sacrificio de Su Hijo fue para nuestra salvación eterna.



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué Jesús se alejó de Betania por unos días (11:4, 15)?
2. ¿Qué sabemos acerca de Tomás (11:16; 20:25)? ¿Eres como él?
3. Explique las palabras de vida eterna que Jesús le dijo a Marta (11:25-26).
4. ¿Por qué lloró Jesús (11:33, 35, 38)?
5. ¿Qué hizo la gente para ayudar en el milagro de Lázaro (11:41, 44)?
6. ¿Cómo ayudaron los enemigos de Jesús a cumplir el plan de salvación de Dios (11:46-53)?
7. ¿Por qué los líderes religiosos tenían miedo de creer en Jesús (11:48)?
8. ¿Por qué la gente de repente tuvo miedo de seguir a Jesús (11:57)?



Piensa en esto: ¿De qué manera Tomás, Marta, María, los discípulos y los dolientes mostraron su fe en Jesús? ¿Estás listo para ayudar con los milagros de Jesús hoy? ¿Es tu amor y fe fuerte para seguir a Jesús hoy?



Ora por esto: Pídele a Dios que te muestre qué ayuda y qué obstaculiza la obra de Jesús hoy. Ore para que pueda ver claramente cómo Dios usa a los creyentes Y a los incrédulos en Su plan de salvación. Adore a Jesús como Mesías y Salvador en cada nación. Pida ayuda para aceptar el amor y la misericordia de Dios en Su plan de salvación para usted. Pide ayuda para seguir a Jesús sin miedo.

Jesús miró a María y sus amigos llorando. Su espíritu se puso muy triste y se turbó. "¿Dónde lo has puesto?" Él preguntó (11:33-34).

Entonces Jesús lloró. Los judíos vieron cuánto amaba Jesús a Lázaro ya sus hermanas (11:35-36). Algunos decían: "Abrió los ojos de los ciegos. ¿No podría Él evitar que este hombre muriera?" (11:37).

JESÚS RESUCITA A LÁZARO DE LA MUERTE

Una vez más Jesús se puso muy triste. Fue al lugar donde yacía el cuerpo de Lázaro. Había una piedra pesada en la entrada de la tumba (11:38).

"Quitad la piedra", dijo (11:39).

"Pero Señor," dijo Marta... "Señor, ya debe oler mal, pues lleva cuatro días allí." (11:39).

Entonces Jesús dijo: "¿No te dije que, si crees, verás la gloria de Dios?" (11:40). Entonces quitaron la piedra (11:41).

Jesús miró hacia arriba y agradeció a su Padre por escucharlo. "Sé que siempre me escuchas". Dijo esto por el bien de las personas que estaban allí. Quería que todos creyeran que Su Padre, nuestro Dios Todopoderoso y Creador, lo había enviado (11:42).

Entonces Jesús llamó a gran voz: "¡Lázaro, sal fuera!" El muerto salió de la tumba cubierto con tiras de tela. Nuestro Padre Dios escucha la voz de Su Hijo cuando hace peticiones a favor de Su pueblo hoy (Romanos 8:34; Hebreos 7:25).

Jesús les dijo: "Quítenle la ropa con que lo sepultaron y déjenlo ir" (11:44).



Jesús resucita a un bebé de la muerte en Malawi

El distribuidor de Manna Publications, el pastor Enock Dimba, estaba sirviendo como intérprete en un 'servicio en la selva' en una aldea remota en el sur de Malawi. El orador fue su partidario de la misión de Escocia, Jim Figgis. El Reporta:

"Una madre me trajo a su pequeño bebé para que le impusiera las manos. Tomé al bebé y descubrí que su cuerpo estaba frío y flácido, sin vida. Enock estuvo de acuerdo en que había dejado de respirar. Mi sensación era que la madre podría culparme por la muerte de su hijo, pero oré en el nombre de Jesús. Pronto, Enock dijo: "¡Su estómago se mueve hacia arriba y hacia abajo!" Alabamos a Dios y le devolví el bebé a la madre, con gran alivio".

EL PLAN PARA MATAR A JESÚS

Debido a este milagro, muchos de los visitantes pusieron su fe en Jesús (11:45). Algunos de ellos contaron a los líderes religiosos lo que había sucedido. Llamaron a una reunión de la Corte del Templo.

"¿Qué podemos hacer?" ellos preguntaron. "Si lo dejamos seguir así, todos van a creer en él, y vendrán los romanos y acabarán con nuestro lugar sagrado, e incluso con nuestra nación." (11:47-48).

El escritor del libro de Hebreos nos dice: 'En el pasado, Dios nos habló a través de los profetas. [Él habló] en muchas ocasiones y de diferentes maneras. Sin embargo, en los Últimos Días, Él nos ha hablado por medio de Su Hijo... Dios hizo todo por medio de Él. Él es la luz brillante de la gloria de Dios. Él es la semejanza exacta de Dios. Él proporcionó el camino para que las personas fueran puras y libres de pecado. Luego volvió y se sentó a la diestra de Dios en el cielo' (Hebreos 1:1-4).



La verdad que Juan creyó acerca de Jesús

- Jesús es Dios (1:1).
- Jesús está con Dios (1:1).
- Jesús estaba en el principio antes de que el mundo fuera creado (1:1-2).
- Dios creó todas las cosas por medio de Jesús (1:3).
- Jesús trajo vida eterna para todos los que creyeron en Él (1:4; 1 Juan 5:11).
- Su vida lleva la luz de Dios a todos los pueblos (1:4).
- Su luz de Dios es más poderosa que todas las tinieblas del mundo (1:5; 8:12).

JUAN EL BAUTIZADOR PREPARA EL CAMINO A JESÚS

Hace más de 2000 años, otro hombre vino de Dios. Era Juan el Bautista y el último de los profetas de Dios del Antiguo Testamento (1:6). Vino a traer un mensaje especial de Dios al pueblo de Israel. Preparó el camino para Jesús, el Mesías de Israel. Esta promesa fue dada hace mucho tiempo en los escritos del Antiguo Testamento (Malaquías 3:1; Isaías 40:3).

Juan el Bautista vino como testigo de Jesús (Juan 1:7). Dios le dio grandes palabras para hablar (Mateo 3:1-3). Vino a preparar los corazones de los hombres para recibir a Jesús, su Mesías, o Cristo.

Juan el Bautista no era la luz de Dios, sino un testigo de ella (Juan 1:7-8). Señaló a hombres y mujeres a Jesús. Jesús es la luz verdadera (1:9). A través de Jesús, todas las personas pueden conocer la verdad acerca de Dios Todopoderoso. Por medio de Jesús, somos salvos (Hechos 16:31).

Jesús vino a Su propio pueblo de Israel. Nació judío, pero muchos de los judíos no lo querían (1:10-11). Muchos de los líderes religiosos de ese tiempo se volvieron contra Él. Algunos querían matarlo.

Sin embargo, aquellos que lo recibieron como su Mesías son llamados hijos de Dios (1:12). Esto incluye a las personas que no son judías. Jesús perdona a todos los que deciden seguirlo. Él los capacita para convertirse en hijos de Dios. Dios prometió este regalo a todos los que ponen su fe en Jesús como su Salvador del pecado. Nacen de nuevo a una nueva vida con Dios (1:13).

Por la fe en la promesa de Dios, nos unimos a Su familia. Este no es un nacimiento físico de las aguas en el vientre de una madre. Es un nacimiento

espiritual por el Espíritu Santo de Dios y testificado a través de las aguas del bautismo.



Habla sobre esto:

1. ¿En qué se diferencia el libro de Juan de los libros escritos por Mateo, Marcos y Lucas?
2. ¿Por qué Jesús tuvo que dejar el Cielo y hacerse hombre?
3. ¿Quién puede afirmar que es hijo de Dios (Juan 1:12-13)?



Piensa en esto: ¿Qué entiendes que dice Juan acerca de Jesús? ¿Cómo podemos conocer a Dios personalmente a través de Jesús?



Lectura de la Biblia: Juan 1:14–51

JESUS VINO DEL CIELO PARA MOSTRARNOS A DIOS

El Apóstol Juan conocía muy bien a Jesús y a Su madre. Las palabras de Juan son verdaderas. Escribió estas palabras sobre Jesús: 'Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.' (1:14).

Jesucristo vino y mostró al mundo cómo era Dios, el Padre. Estaba lleno de la gracia y la verdad de Su Padre (1:14).

Jesús vino del Cielo y vivió en la Tierra. Vivió como un hombre, en un cuerpo como el nuestro. Sufrió como hombre y murió como hombre. Entonces Dios Padre lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su diestra. Hizo esto para que todos los creyentes pudieran disfrutar de la vida eterna con el Hijo de Dios en el Cielo (3:16). Este es el plan de amor y salvación de Dios Todopoderoso a través de Jesús nuestro Salvador.

EL PROPÓSITO DE JUAN EL BAUTISTA

Juan el Bautista vino a dar testimonio de Jesús. Él dijo: "Éste es de quien estaba hablando... El que viene después de mí es más importante que yo. Él es más importante porque existía antes de que yo naciera" (1:15).

Juan el Bautista fue un gran profeta. Sin embargo, Jesús fue mucho más grande. Él era el Mesías o Cristo prometido.

Juan el Apóstol dijo que a través de Jesús recibimos muchas bendiciones. 'La gracia de Dios no es limitada. Moisés nos dio la Ley. Jesucristo nos dio la gracia y la verdad' (1:16-17). La gracia y la verdad de Dios recibida a través de Jesús es una gran bendición. Es mayor que la gracia y la verdad de Dios recibida a través de la Ley de Moisés.

Juan el Apóstol también dijo que nadie ha visto jamás a Dios. Luego repite que Jesús nos ha mostrado cómo es Dios (1:18).

Los líderes religiosos querían saber quién era Juan el Bautista (1:19). Lo encontraron predicando y bautizando a la gente en el río Jordán. Él dijo: "Yo no soy el Cristo" (1:20).

asustados. Se preguntaban por qué Jesús quería volver a Jerusalén, donde los líderes judíos trataron de matarlo (11:8).

Jesús respondió: "¿No son las doce horas del día? El que anda de día no tropezará ni caerá" (11:9).

Después de decir esto, Jesús siguió hablando con ellos. "Nuestro amigo Lázaro se ha dormido... voy allá a despertarlo" (11:11). Jesús quiso decir que Lázaro ya estaba muerto y que iría allí para resucitarlo de la muerte. "y por causa de ustedes me alegro de no haber estado allí, para que crean. Pero vamos a verlo.", dijo (11:15).

Tomás dijo a los demás: "Vámonos también nosotros. Entonces podremos morir con Jesús" (11:16). Thomas mostró mucho coraje y fe en ese momento. Él fue quien luego se negó a creer en la resurrección de Jesús de entre los muertos (20:25). Llegó a ser conocido como Tomás el Incredulo. Sin embargo, por el resto de su vida, se convirtió en un gran testigo de Jesús en la India.

MARTA Y MARÍA SE ENCUENTRAN CON JESÚS

Jesús llegó a Jerusalén cuatro días después de la muerte de Lázaro (11:17). Muchos amigos judíos estaban con Marta y María para consolarlas (11:19). Marta salió al encuentro de Jesús. María se quedó en casa (11:20).

"Señor", le dijo Marta a Jesús, "¡Ojalá hubieras estado aquí! Entonces mi hermano no habría muerto. Pero sé que aun ahora Dios te dará todo lo que pidas" (11:21-22).

Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará" (11:23).

Marta tenía una fe fuerte en Jesús. Ella también sabía que habría una resurrección de los muertos. Esto fue enseñado por Jesús y prometido en los escritos del Antiguo Testamento (Juan 5:29; 6:44; Daniel 12:2). Por eso, Marta dijo: "Yo sé que resucitará. Esto sucederá cuando la gente resucite de la muerte en el Día Postrero" (Juan 11:24).

Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en Mí vivirá, aunque muera. Y el que vive y cree en mí, no morirá jamás" (11:25-26). Estas son las conocidas palabras de Jesús que a menudo se leen en los servicios funerarios de hoy.

Entonces Jesús le dijo a Marta: "¿Crees esto?"

Marta no entendió todo, pero conocía a Aquel que le hablaba. "Sí, Señor", le dijo ella. "Creo que Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios" (11:27). Marta creía que Jesús era el Mesías y Salvador prometido que vendría al mundo. Para Martha, y para todos nosotros, esta verdad es el principio de nuestra salvación y vida eterna.

Marta corrió a casa para hablar con su hermana María. Entonces María fue rápidamente al encuentro de Jesús (11:28-29). Otros la siguieron.

María cayó a los pies de Jesús. Ella dijo: "¡Señor, desearía que hubieras estado aquí! Entonces mi hermano no habría muerto" (11:32).



Oren por esto: Den gracias a Dios porque el Buen Pastor los está cuidando ahora y en todo momento. Únete a Jesús en la oración a su Padre por otras ovejas que le pertenecen. Ore a Dios para que Él salve a los seguidores de Jesús de los malos líderes. Oren para que el Espíritu Santo llene a todos nuestros líderes con verdadero entendimiento, amor y buenos consejos.



Lo que Jesús dijo sobre el Salmo 82 (Juan 10:34-36)

Jesús citó el Salmo 82. Advirtió contra los líderes religiosos que se comportaban como dioses. Gobernaron mal a la gente y no se preocuparon por ellos.

“¿Hasta cuándo defenderán la injusticia y favorecerán a los impíos?

Defiendan la causa del huérfano y del desvalido; al pobre y al oprimido háganles justicia.

Salven al menesteroso y al necesitado; líbrenlos de la mano de los impíos.” (Salmo 82:2-4).

Los judíos en la época de Jesús sabían que el Salmo 82 juzgaba a sus líderes religiosos. Fue escrito por el profeta Asaf 1000 años antes del tiempo de Jesucristo. Asaf dijo: “Vosotros los gobernantes y los jueces no sabéis nada. No entiendes nada. Estás en la oscuridad acerca de lo que es correcto. La justicia ha sido destruida en todo el mundo” por gente que gobierna mal (82:5).

Jesús creía que estos escritos del Antiguo Testamento todavía eran ciertos en ese momento. Creemos que todavía son ciertos hoy en día.

Oren por sus líderes religiosos, que busquen entendimiento de Dios para suplir las necesidades de sus congregaciones. También, que sean llenos del amor de Cristo por los que son débiles. También, que satisfagan sus necesidades del día de hoy con amor y sabios consejos.



Lectura de la Biblia: Juan Capítulo 11

JESÚS PLANEA DEVOLVER A LÁZARO A LA VIDA

Cuando Jesús visitó Jerusalén, a menudo se quedó con sus amigos María, Marta y Lázaro. Eran un hermano y dos hermanas que vivían en Betania, a tres kilómetros de la ciudad.

Mientras Jesús estaba en el río Jordán, Lázaro se enfermó. Las dos hermanas enviaron un mensaje a Jesús (11:3). Estaban unidos en su amor por Jesús y sabían que Él amaba a su hermano.

Jesús les dijo a sus discípulos: “Esta enfermedad no terminará en muerte, sino que es para la gloria de Dios, para que por ella el Hijo de Dios sea glorificado” (11:4). Jesús amaba a Marta ya su hermana ya Lázaro. Sin embargo, cuando escuchó que Lázaro estaba enfermo, se quedó dónde estaba (11:5-6).

Luego, después de dos días, Jesús dijo: “Volvamos a Judea” (11:7). Judea es la región alrededor de Jerusalén. Los discípulos estaban sorprendidos y también

Le preguntaron una y otra vez: “¿Quién eres?” (1:21, 22). Estaban preocupados de que Juan causara problemas con los gobernantes romanos.

Juan les dijo que él no era el Mesías prometido. No era alguien como Moisés o Elías. Él les respondió con las palabras del profeta Isaías. “Soy el mensajero que llama en el desierto. ‘Enderezad el camino al Señor’” (1:23; Isaías 40:3).

Los líderes religiosos conocían estas palabras de Isaías. Sin embargo, tenían más preguntas para Juan (1:25).

“Yo bautizo a las personas con agua”, respondió Juan. “Pero en medio de vosotros está uno a quien no conocéis y que viene después de mí, al cual yo no soy digno ni siquiera de desatarle la correa de las sandalias.” (1:26-27). Juan se refería al Ungido de Dios, el Mesías, Jesús el Cristo. Juan sabía que Dios quería que la gente siguiera a Jesús. Juan fue un gran mensajero, pero no quería ninguna gloria para sí mismo.



El bautismo de Jesús

Los libros de la Biblia escritos por Mateo y Marcos nos hablan del bautismo de Jesús.

Mientras Juan bautizaba a la gente, Jesús vino a pedirle a Juan que lo bautizara (Mateo 3:13-15). Jesús no fue bautizado para el perdón de los pecados. No necesitaba arrepentirse, porque no tenía pecado (Hebreos 4:15). Sin embargo, Jesús le dijo a Juan que era justo que lo bautizara. Era necesario que otros vieran esto.

Cuando Jesús salió del agua sucedieron tres cosas (Marcos 1:10-11):

- Cielo abierto.
- El Espíritu Santo descendió y se posó sobre Jesús.
- Una voz le habló desde el Cielo: “Tú eres Mi Hijo y te amo. Estoy muy complacido contigo.”

Desde ese momento, Juan creyó plenamente que Jesús era verdaderamente el Mesías de Israel, el Ungido de Dios, el Cristo.

JUAN DICE QUE JESÚS ES EL CORDERO DE DIOS

Al día siguiente Juan vio a Jesús que se acercaba a él, y dijo: “¡Aquí tienen al Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” (1:29).

Los judíos usaban corderos sanos sin defecto para el sacrificio en su adoración a Dios. Esto era necesario para perdonar los pecados. Dios ofreció a su Hijo como sacrificio final sin culpa por los pecados del mundo. Es por eso que a Jesús a veces se le llama el Cordero de Dios. Los cristianos a menudo dicen: “Somos salvos por la sangre del Cordero”.

Juan el Bautista repitió que Jesús era más importante que él. Jesús fue desde el principio de los tiempos (1:30).

Juan fue enviado por Dios para bautizar a la gente con agua. Dios quería que le mostrara a Israel que Jesús es su Mesías y Salvador. Conocían a Dios, pero no

conocían al Hijo de Dios (1:31). Juan bautizó a Jesús. Juan les dijo: “Vi al Espíritu que descendía del cielo como una paloma. El Espíritu permaneció sobre Jesús... Él es el que bautizará con el Espíritu Santo” (1:31-33).

Cuando recibimos a Jesucristo como nuestro Salvador, Dios nos da el Espíritu Santo. Nos convertimos en hijos de Dios.

Juan el Bautista terminó su testimonio acerca de Jesús con estas palabras. “Yo lo he visto y por eso testifico que éste es el Hijo de Dios.” (1:34).



El poder en la sangre de Jesús para perdonar los pecados

En la Ley del Antiguo Testamento, los pecadores eran limpiados con sangre sacrificada. Sin el derramamiento de sangre, nadie podría ser perdonado (Hebreos 9:22). Los judíos sacrificaron corderos que eran perfectos en todo (Números 29:17). Jesucristo vino a morir para quitar el pecado para siempre (Juan 1:29). Su propio sacrificio de sangre inocente en la cruz fue suficiente para quitar todo el pecado del mundo. Esto fue verdad entonces y es verdad hoy y siempre, para aquellos que creen que Él es el Hijo de Dios (Hebreos 9:12). El Apóstol Juan escribió que la sangre de Jesús nos limpia de todo pecado (1 Juan 1:7).

Jesús es santo y sin pecado. Él murió para quitar el pecado del mundo. Él es 'el Cordero de Dios'. Era perfecto en todos los sentidos. Él es ahora el único que puede perdonar el pecado. Esto es posible a través de la sangre de Jesús. Hay poder en la sangre del Cordero de Dios (Apocalipsis 12:11). Somos salvos por la sangre del Cordero.

JESUS ELIGE A SUS DISCIPULOS

Al día siguiente, Juan el Bautista les habló a dos de sus amigos más cercanos acerca de Jesús (1:35). Les dijo una vez más: “Mirad, el Cordero de Dios” (1:36). Comenzaron entonces a seguir a Jesús como sus discípulos. El propósito y ministerio de Juan ahora estaba completo. Estaba feliz de que sus amigos siguieran a Jesús.

Jesús se volvió y vio que lo seguían. Él preguntó: “¿Qué buscan?” (1:38). Estas palabras son las primeras palabras de Jesús escritas por el Apóstol Juan. Jesús los invitó, “Vengan conmigo y vean” (1:39)

Los dos discípulos pasaron el resto del día hablando con Jesús (1:39). Comenzaron a encontrar la paz, el propósito y el poder de Dios en sus vidas al seguir a Jesús.

Uno de los discípulos era Andrés. Andrés corrió a buscar a su hermano Simón. Andrés le dijo a Simón: “Hemos encontrado al Mesías [Ungido, KJV]” (es decir, el Cristo). Luego llevó a su hermano a encontrarse con Jesús (1:41).

Jesús le dijo a Simón que un día sería conocido como Pedro, que significa roca fuerte (1, 42). Más tarde, Simón (Pedro) ayudó a iniciar grupos de creyentes cristianos en todo el mundo (Mateo 16:18; Efesios 2:20). Esto es plantar iglesias.

LOS LÍDERES DICEN “¿SI TU ERES EL CRISTO, DÍNOSLO!”

Los líderes religiosos todavía no estaban de acuerdo cuando Jesús dijo estas cosas (Juan 10:19-21). Más tarde, le preguntaron: “¿Hasta cuándo nos harás esperar? Si tú eres el Cristo [el Mesías], dínoslo claramente” (10:24).

Jesús les respondió: “Os lo he dicho, pero no creéis los milagros que hago en nombre de mi Padre... No creéis, porque no sois mis ovejas. Mis ovejas escuchan Mi voz. Yo los conozco, y ellos me siguen” (10:25-27).

A los que le siguen, Jesús les promete la vida eterna. Él dijo: “Mis ovejas... nunca morirán” (10:28).

Jesús dio otra gran promesa a quienes eran sus ovejas: “Nadie las puede arrebatar de mi mano” (10:28). “Mi Padre me los ha dado. Él es más grande que nadie. Nadie las puede robar de la mano de Mi Padre. Yo y el Padre uno somos” (10:29-30).

De nuevo, los judíos recogieron piedras para tirárselas (10:31). Dijeron que lo estaban apedreando porque habló blasfemias contra Dios. “Eres sólo un hombre, pero dices ser Dios”, dijeron (10:33).

Creyeron en Dios Todopoderoso, pero rechazaron a Su Hijo como su Salvador. El nombre de Dios para Jesús en hebreo es Yeshua. Su nombre significa Salvador.

Jesús dijo: “Aunque no me creáis a mí, creed en los milagros. Entonces conoceréis y comprenderéis que el Padre está en Mí y Yo en el Padre” (10:38). De esta manera Jesús afirmó que Él era el Hijo de Dios.

Los líderes enojados trataron de arrestarlo, pero nuevamente se les escapó (10:39).

Jesús volvió al río Jordán. Fue al lugar donde Juan lo bautizó.

Jesús se quedó allí por un tiempo libre de persecución. Mucha gente vino a Él. Dijeron: “Juan nunca hizo una señal milagrosa. Pero todo lo que dijo acerca de este hombre era verdad” (10:41).

Muchos creyeron en Jesús. Ellos creyeron por los milagros y porque lo que Él decía era verdad (10:41-42).



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué Jesús dijo que Él era la puerta para las ovejas (10:7)?
2. ¿Cuál es el secreto para vivir una vida plena (10:9-10)?
3. ¿Por qué Jesús dijo que Él era el Buen Pastor (10:11)?
4. ¿Qué ha prometido Jesús para ti y para los demás (10:16)?
5. ¿Quién dijo Jesús que era (10:30)?
6. ¿Qué cosas importantes aprendemos acerca de Jesús en este capítulo (10:10, 16, 28, 30, 38)?
7. ¿Qué evidencia probó que Jesús era el Mesías e Hijo de Dios (10:41)?



Piensa en esto: ¿Por qué Jesús citó las palabras del Salmo 82? ¿Son verdaderas las palabras hoy en día acerca de algunos líderes?



Lectura de la Biblia: Juan Capítulo 10

EL BUEN PASTOR AMA A SUS OVEJAS

Jesús contó una historia sobre las ovejas y sobre los pastores que cuidan de sus ovejas. Por la noche el pastor pone a sus ovejas dentro de un lugar seguro. Duerme en la puerta de entrada. Jesús dijo que cualquiera que no entra por la puerta, sino que trepa por el muro, es un ladrón (10:1).

En Israel, los pastores caminan delante de sus ovejas. Las ovejas siguen a su pastor porque conocen su voz. El pastor conoce a cada oveja por su nombre. Jesús dijo que nunca seguirán a un extraño (10:5).

Los líderes religiosos no entendían por qué les estaba contando esta historia (10:6). Entonces Jesús dijo: "Yo soy la puerta de las ovejas." (10:7). "Cualquiera que entre por Mí será salvo. Él entrará y saldrá. Y hallará abundante comida" (10:9).

Jesús también advirtió que los malos pastores no se preocupan por sus ovejas. Son como ladrones. "El ladrón no viene sino para matar y destruir. He venido para que puedan tener vida. quiero que la tengan en la forma más plena posible" (10:10).

Entendemos ahora las palabras de Jesús. Nosotros somos las ovejas y Él es el Pastor.

Él dijo: "Yo soy el Buen Pastor. El Buen Pastor da su vida por las ovejas" (10, 11).

Jesús repitió estas conocidas palabras: "Yo soy el Buen Pastor. Yo conozco a Mis ovejas y Mis ovejas me conocen... Y doy Mi vida por las ovejas" (10:14-15).

Jesús contó esta historia para mostrarnos que estaría dispuesto a morir por todos los que lo siguen. Sus palabras cumplen la profecía dada en los escritos del Antiguo Testamento (Isaías 53:6-8).

Entonces Jesús dijo: "También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor." (10:16). Jesús quiso decir que vino como Mesías y Salvador de los judíos, pero también como Salvador del resto del mundo. (Ver Hechos 26:17-18).

"La razón por la que mi Padre me ama es porque yo doy mi vida" (Juan 10:17). Los seguidores de Jesús deben comprender el amor que Dios tiene por el Buen Pastor y sus ovejas. El propio Hijo de Dios murió para salvar al mundo del pecado. Jesús escogió dar Su vida por Sus ovejas. Nadie le quitó la vida. Él dijo: "Yo mismo la entrego" (10:18).

Sabemos que hombres impíos mataron a Jesús. Pero también creemos que Jesús eligió seguir el camino del sufrimiento de Dios. Dio su vida para salvar a los que le seguían. Entonces Dios lo resucitó de la muerte. Era el plan de Su Padre, no el plan de los hombres (Gálatas 1:4; Hechos 2:23).

Jesús siempre será el Buen Pastor para los que le aman. El escogió dar Su vida por nosotros que somos Sus ovejas.

Al día siguiente, Jesús llamó a Felipe para que lo siguiera (Juan 1:43). Felipe, Andrés y Simón (Pedro) eran de Betsaida (1:44). Este pueblo estaba en la orilla noreste del Mar de Galilea.

Felipe encontró a Natanael y le dijo: "Hemos encontrado a Aquel sobre quien escribió Moisés. Los profetas [del Antiguo Testamento] también escribieron acerca de Él. Es Jesús de Nazaret, el hijo de José" (1:45). Felipe creía que Jesús era el Mesías.

Al principio, Natanael juzgó erróneamente a Jesús porque venía de Nazaret (1:46). Sin embargo, Nathaniel pronto cambió de opinión. Él dijo: "Tú eres el Hijo de Dios. Tú eres el Rey prometido de Israel" (1:49). Dios ayudó a Nathaniel a entender. En lugar de escuchar lo que otros decían sobre Nazaret, escuchó a Jesús, el Hijo de Dios, de Nazaret.

Jesús luego afirmó que Él era más importante que los ángeles de Dios (1:51).



Habla sobre esto:

1. ¿Qué bendición has recibido de Dios (1:16)?
2. ¿Qué nos ha mostrado Jesús que nos ayuda a conocer mejor a Dios (1:18)?
3. ¿Qué cosas dijo Juan el Bautista acerca de Jesús (1:29-30, 33-35)? ¿Cuál era el propósito de Juan (1:31)?
4. ¿Qué les dijo Jesús a los discípulos de Juan? Cuenta lo que pasó después (1:38-42).
5. ¿Qué significó el nuevo nombre de Pedro para su vida futura (1:42; Mateo 16:18)?
6. ¿De quién hijo creía Natanael que era Jesús (1:45, 49)? ¿Qué cambió de opinión?
7. ¿Qué sabía Jesús acerca de los ángeles (1:51)?



Piensa en esto: Las primeras palabras de Jesús escritas por Juan son: "¿Qué buscan?" (1:38). ¿Cómo responderías a su pregunta? ¿Cómo ayudaría a otros a responder esta misma pregunta? ¿Cómo puedes mostrarles a otros que Jesús es su Salvador (1:31)?



Llevando a otros a seguir a Jesús

Las primeras palabras de Jesús escritas por Juan son "¿Qué buscan?" (1:38). Si traemos personas a Jesús, deben estar listas para responder esta pregunta.

Las siguientes palabras de Jesús son: "Ven y mira". Si llevamos a la gente a conocer a Jesús, debemos decir: "Ven y mira por ti mismo" (1:39). No podemos obligarlos a creer en Jesús.

Si traemos personas a Jesús, algunos podrían creer y convertirse en grandes siervos de Dios (como Simón, 1:42). Algunos se apresurarán a creer en Jesús y se lo dirán a otros (como Felipe, 1:45). Algunos dudarán al principio (como Nathaniel, 1:46). A algunos se les dará una revelación divina (1:49).



Lectura de la Biblia: Juan Capítulo 2

JESÚS VA A UNA BODA

Jesús y Sus discípulos fueron a una boda en una casa en Caná (2:1). Su madre estaba allí con Él.

Las bodas judías siempre fueron momentos de gran alegría y fiesta. Normalmente había suficiente comida y vino para todos los invitados. Sin embargo, la gente de Caná pronto se bebió todo el vino y no quedó nada.

María, la madre de Jesús, le dijo: "No tienen más vino" (2:3). Esto fue una gran vergüenza para los padres judíos.

"Mujer, ¿eso qué tiene que ver conmigo? —respondió Jesús—. Todavía no ha llegado mi hora." (2:4).

María sabía que Jesús había sido enviado por Dios (Lucas 1:35). Quería que Jesús hiciera un milagro. Pero ella no sabía cuándo era el momento adecuado para que Él mostrara esto a la gente.

Los sirvientes no sabían qué hacer. María les dijo: "Haced lo que Jesús os dice" (2, 5). Ella no sabía lo que Jesús haría, pero su fe en Él era fuerte. Ella esperaba un milagro.

Cerca había seis tinajas para agua. Jesús les dijo a los sirvientes: "Llenen las tinajas con agua". Así que llenaron los frascos hasta arriba. Entonces Él les dijo: "Ahora saquen un poco. Llévalo al encargado de la fiesta" (2, 7-8).

El maestro de fiestas probó el agua. Ahora era el vino de mejor calidad (2:9).

Juan nos dice que este fue el primer milagro de Jesús. Trajo alabanza a Jesús. También ayudó a los discípulos a creer en Él (2:11).

JESÚS EXPULSA A LOS VENDEDORES DEL MERCADO

Más tarde, Jesús, su madre, sus hermanos y sus discípulos fueron a la ciudad de Cafarnaúm. Aquí fue donde Él pasó mucho tiempo en Su ministerio.

Después de unos días, Jesús y sus discípulos fueron a Jerusalén (2:13). Era casi el tiempo de la fiesta de la Pascua. Cada año en la Pascua, miles de creyentes judíos llegaban a la ciudad. Vinieron a adorar a Dios en el Templo. Procedían de



La fiesta de bodas donde Jesús convirtió el agua en vino

Finalmente, el hombre dijo: "Sabemos que Dios no escucha a los pecadores. Él escucha a las personas piadosas que hacen lo que Él quiere que hagan... Si este hombre no fuera de Dios, nada podría hacer" (9:31, 33).

"¡Cómo te atreves a hablarnos así!" Entonces lo echaron de la sinagoga (9:34). Estaban tratando de detener su fe en Jesús.

Jesús escuchó que los fariseos habían echado al hombre. Encontró al hombre y le preguntó: "¿Crees en el Hijo del Hombre?" (9:35).

"¿Quién es Él, señor?" preguntó el hombre. "Dime, para que pueda creer en Él" (9:36).

Le dijo Jesús: "Pues le has visto, y el que habla contigo, él es." (9:37).

Entonces el hombre dijo: "Señor, yo creo". Y adoró a Jesús (9:38).

Jesús nos llama a todos a tener fe en Él. Él es el Mesías prometido. Él es el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre. Las personas que rechazan la luz de Jesucristo se vuelven ciegas a la verdad de Dios. "He venido a este mundo para que los ciegos vean. Y los que ven, quedarán ciegos" (9:39).

Algunos líderes religiosos preguntaron: "¿Estamos nosotros también ciegos?"

Jesús respondió: "Si fueras ciego, no serías culpable de pecado. Pero como dices que puedes ver, sigues siendo culpable" (9:41). Su pecado de incredulidad los hizo culpables. Estaban ciegos a la verdad de Dios en Jesús.



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué dijo Jesús: "Mientras aún es de día, debemos hacer la obra del que me envió" (9:4)?
2. ¿Cómo está obrando Jesús en el mundo hoy (9:5)?
3. ¿Qué molestó a algunos de los líderes religiosos (9:16)?
4. ¿Qué creían los padres del hombre acerca de Jesús (9:21)? ¿Qué creían algunos de los líderes judíos acerca de Jesús (9:24)? ¿Qué creía el ciego acerca de Jesús? (9:17, 25, 33, 38).
5. Explique las palabras de Juan sobre Jesús escritas en esta historia (9:39, 41).



Piense en esto: Piense en formas en que podemos ayudar a las personas a decir estas palabras de fe en Jesús. "Estaba ciego, pero ahora puedo ver" (9:25). "Dime para que pueda creer en Él" (9:36). "Señor, yo creo" (9:38).



Ora por esto: Pídele a Dios que te use para ayudar a las personas espiritualmente ciegas a ver a Jesús. Pídele a Jesús que te dé el gozo de ayudar a otros a conocerlo como su salvador personal. Pídele al Espíritu Santo que ayude a las personas que son probadas en su fe porque otros se niegan a creer (9:34).

“Mientras estoy [aquí] en el mundo, soy la luz del mundo” (9:5).

Jesús entendió Su propósito en la Tierra. Se negó a permitir que las enseñanzas y tradiciones falsas obstaculizaran la obra de Dios. No creía que la ceguera del hombre fuera a causa del pecado. Quería curar a este ciego, inmediatamente, incluso en el día de reposo.

Entonces Jesús escupió en el suelo e hizo un poco de barro con él. Luego puso lodo sobre los ojos del ciego (9:6).

El hombre caminó con fe al estanque de Siloé para lavarse los ojos. Cuando se lavó los ojos, pudo ver (9:7). No fue el barro lo que lo sanó. Su fe y obediencia lo sanaron.

EL HOMBRE DICE QUE JESUS ES UN PROFETA

El hombre se fue a casa. Algunos de Sus vecinos al principio no creían que fuera el mismo hombre (9:8-9). Sin embargo, le preguntaron: “¿Cómo se abrieron tus ojos?” (9:10). Él les dijo que el milagro fue a través de “el hombre que llaman Jesús” (9:11).

Algunos de los líderes religiosos le preguntaron al hombre cómo podía ver. “Me puso lodo en los ojos”, dijo el hombre... “Y ahora puedo ver” (9:15).

Dijeron que Jesús no podía ser de Dios porque rompió sus reglas. Había sanado al ciego en el día de reposo (9:16).

Otros preguntaron: “¿Cómo puede un pecador hacer tales señales milagrosas?” Así que no estaban de acuerdo entre ellos en quién era Jesús.

Querían saber más acerca de Jesús. Le preguntaron al hombre: “¿Qué dices... acerca de Él?”. El hombre respondió: “Él es un profeta” (9:17).

Todavía creían que era un pecador castigado por Dios, aunque nació ciego. Y rehusaron creer el cambio que Jesús había hecho. Entonces les preguntaron a sus padres: “¿Este es el que dices que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver?” (9:19).

Dijeron: “No sabemos cómo puede ver ahora... No sabemos quién le abrió los ojos. Pregúntele a él. Él es un adulto. ¡Él puede hablar por sí mismo!” (9:21). Sus padres dijeron esto porque tenían miedo. Cualquiera que creyera que Jesús era el Cristo sería expulsado de su sinagoga judía local (9:22). Ese era un castigo serio.

EL HOMBRE DICE “¡SEÑOR, YO CREO!”

Los líderes religiosos le dijeron al ciego de nacimiento: “¡Da gloria a Dios diciendo la verdad! Sabemos que el hombre que te sanó es un pecador”.

Él respondió: “No sé si Él es un pecador o no. Yo sé una cosa. ¡Estaba ciego, pero ahora puedo ver!” (9:25). Entonces los líderes discutieron con el hombre que nació ciego.

todas las naciones. Llegaron a recordar el día en que Dios liberó a Su pueblo de Egipto 1500 años antes del tiempo de Jesús (Éxodo capítulo 12).

Jesús entró en los patios que rodeaban el Templo. Vio a todos los que estaban comprando y vendiendo cosas allí (Juan 2:14). Los vendedores del mercado tenían mesas para cambiar dinero. Otros vendían animales o pájaros para sacrificarlos en el Templo.

Jesús se enojó y los envió a todos fuera de los atrios del Templo. Él les gritó: “Habéis convertido la casa de mi Padre en un mercado” (2:16). Estos vendedores del mercado estaban allí para ganar dinero. El Templo fue construido para el culto y la oración a Dios. Más tarde, Jesús citó las palabras de Isaías: “Mi casa será llamada casa donde podrán orar personas de todas las naciones” (11:17; Isaías 56:7).

Los líderes religiosos no entendían. Sus discípulos recordaron más tarde lo que está escrito en los escritos del Antiguo Testamento. Estos escritos sagrados dicen: “El celo por tu casa me consumiré.” (2:17; Salmo 69:9). Jesús cumplió esta profecía. Su gran pasión por la enseñanza, el culto, la oración y la guía divina le dieron autoridad para exigir obediencia a Dios su Padre.

Los líderes religiosos reconocieron a Jesús. Le pidieron que hiciera un milagro para probar que tenía autoridad para decir estas cosas (2:18). ¡Exigieron pruebas, pero se negaron a creer!

Jesús respondió: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré” (2:19). Ellos pensaron que Él quería destruir su Templo. El templo al que Jesús se refería era su propio cuerpo (2:21). Jesús dijo esto para darles una señal de Su muerte y resurrección.

Jesús ya sabía que, si lo mataban, Dios lo resucitaría después de tres días. Después, los discípulos recordaron las Sagradas Escrituras y las palabras de Jesús y las creyeron (2:22).

Dejó a los hombres codiciosos del Templo. Se había convertido en su enemigo. Su sistema religioso estaba vacío. Sus líderes y sacerdotes no escuchaban a Dios. En cambio, Dios siguió adelante e hizo algo nuevo en Jesús sin ellos. Los dejó con sus tradiciones y sus edificios. Su adoración estaba vacía y sus corazones estaban fríos. El Templo y todos sus sacrificios pronto serían destruidos por el ejército romano. Esto sucedió en el año 70 d.C.

Sin embargo, muchas personas creían quién era Jesús. Creyeron en los milagros que hizo (2:23). Pero Él no confiaba en todos ellos. Él sabía lo que había en sus corazones (2:25).



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo muestra el amor de Jesús el milagro del agua convertida en vino?
2. Describe los eventos que los judíos recuerdan en la Pascua (Éxodo 12).
3. Explique las palabras acerca de Jesús de los escritos del Antiguo Testamento (Salmo 69:9).
4. ¿Qué pensaron los judíos que Jesús dijo acerca de su Templo? ¿Qué profetizó acerca de Su cuerpo (2:19-21; Mateo 27:40)?
5. ¿Qué creían los discípulos y la multitud acerca de Jesús (2:22, 23)?



Piensa en esto: ¿Por qué María les dijo a los sirvientes que hablaran con Jesús (2:5)? ¿Tenemos fe en Jesús para decirles a otros que lo escuchen? ¿Tenemos fe para esperar milagros de Jesús? ¿Cómo muestra esa respuesta de Jesús en la boda y en el atrio del Templo Su compasión por las personas necesitadas? ¿Qué autoridad tenemos bajo la unción del Espíritu Santo de Dios?



Ora por esto: Pídele a Dios que aumente tu fe en Jesús. Ore por fe para esperar milagros de Él. Invita al Espíritu Santo a que te ayude a hablar con otros acerca de Jesús.



Lectura de la Biblia: Juan Capítulo 3

NICODEMO VIENE A JESÚS

Un judío llamado Nicodemo era miembro del consejo gobernante judío. Vino a Jesús de noche.

Nicodemo quería saber más acerca de Jesús. Él dijo: "Sabemos que eres un maestro que ha venido de Dios. sabemos que Dios está contigo" (3:2).

Nicodemo creía en el único y verdadero Dios Todopoderoso a quien adoran judíos y cristianos. Jesús sabía que este hombre trataba de guardar las leyes de Moisés. Vivió una vida santa. Creía que Jesús fue enviado por Dios y fue un gran maestro y obraba milagros. Pero eso no fue suficiente. Ahora necesitaba creer que Jesús era el Mesías, o Cristo, y el Hijo de Dios. Necesitaba comenzar una nueva vida como seguidor de Jesucristo.

El Apóstol Juan luego les dice a sus lectores lo que Jesús enseñó. Lo que le enseñó a Nicodemo es importante para todas las tribus y naciones hoy.

JESÚS DICE "DEBES NACER DE NUEVO"

Jesús respondió a Nicodemo. "Lo que voy a decirte es verdad. Nadie puede ver el Reino de Dios sin nacer de nuevo" (3:3).

"¿Cómo puedo nacer cuando soy viejo?" preguntó Nicodemo. "¡No puedo nacer una segunda vez!" (3:4).

Jesús repitió sus palabras. "Lo que voy a decirte es verdad. Nadie puede entrar en el Reino de Dios sin haber nacido por [de, KJV] agua y por [de, KJV] el Espíritu Santo" (3:5). Las mujeres dan a luz bebés dentro de las aguas de su matriz. Pero



Piensa en esto: Jesús conocía el propósito de Su Padre en la vida para Sí mismo (8:14-18). ¿Conoces el propósito de Dios para tu vida? ¿Qué impide la verdad, el propósito y la esperanza en tu vida y en tu iglesia? ¿Cuál es la respuesta a la pregunta, "¿Quién crees que es Jesús" (8:53)?



Ora por esto: si aún no lo has hecho, pídele a Dios que perdone tus pecados y te ayude a "irte y no pecar más". Pídele a Jesús que te ayude a no juzgar a los pecadores, sino que te dé Sus ojos para verlos como Él los ve. Pídele al Espíritu Santo que te dé la luz de Jesús en tu vida para que otros vean a Cristo en ti.



Las famosas palabras "YO SOY" de Jesús

- 4:26. "YO SOY el Cristo".
- 6:35, 48. "YO SOY el pan de vida."
- 6:41, 51; 8:23. "YO SOY el pan vivo que descendió del Cielo."
- 7:29. "YO SOY de Dios."
- 8:12; 9:5. "Soy la luz del mundo."
- 8:58. "Antes que Abraham naciera, YO SOY".
- 10:7, 9. "YO SOY una puerta para las ovejas."
- 10:11, 14. "Soy el buen pastor."
- 10:36. "YO SOY el Hijo de Dios."
- 10:38. "YO SOY en el Padre."
- 11:25. "Yo soy la resurrección y la vida."



Lectura de la Biblia: Juan Capítulo 9

JESÚS SANA A UN CIEGO EN SÁBADO

Jesús y sus discípulos caminaban por el camino. Vieron a un hombre ciego de nacimiento (9:1). Era el sábado judío, un día de descanso.

Sus discípulos preguntaron: "Rabí [Maestro], ¿quién pecó? ¿Este hombre es ciego porque pecó? ¿O sus padres pecaron? (9:2).

Jesús dijo que su ceguera no se debía al pecado. Sucedió "para que la obra de Dios se manifieste en su vida" (9:3).

"Mientras aún es de día, debemos hacer la obra del que me envió" (9:4). Note que Jesús dijo, "Debemos hacer las obras" no "Yo debo hacer las obras".

Jesús entonces advirtió que vendrían tiempos oscuros. Entonces será demasiado tarde para trabajar en Su Reino. Nosotros también debemos servir a Dios ahora, antes de que sea demasiado tarde.

fue uno de los nombres del Mesías prometido dado en el Antiguo Testamento que Jesús usó para sí mismo.

Luego siguió una larga discusión sobre quién era el padre de los judíos: Abraham o Dios. Los judíos estaban orgullosos de ser hijos de Abraham. Jesús les dijo a algunos de ellos que en realidad no eran hijos de Abraham, porque no se comportaban como Abraham (8:39). Nacieron judíos, pero eso no los hizo verdaderos hijos de Abraham ni hijos de Dios. Jesús escuchó la verdad de Dios su Padre (8:40).

“Todo el que pertenece a Dios escucha lo que Dios dice. La razón por la que no escuchas Su verdad es porque no perteneces a Dios” (8:47).

Le gritaron a Jesús: “Estás controlado por un demonio” (8:48).

“No estoy controlado por un demonio”, dijo Jesús (8:49). “Lo que te estoy diciendo es verdad. El que obedece Mi palabra no morirá jamás” (8:51). Jesús quiso decir que cualquiera que crea que Él es el Hijo de Dios tendrá vida eterna.

Entonces los líderes judíos gritaron... “¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham? ... ¿Quién crees que eres?” (8:53).

Jesús respondió: “Ustedes afirman que Mi Padre es su Dios. Él es el que me da gloria. Ustedes no lo conocen. Pero yo lo conozco. Si dijera que no [lo conozco], sería un mentiroso como ustedes. Pero yo sí lo conozco... y obedezco su palabra” (8:54-55). Jesús quería que lo honraran como el Hijo de Dios.

“Tu padre Abraham se llenó de alegría al pensar en ver Mi día. Él lo vio y se alegró” (8:56).

Las multitudes se sorprendieron de que Jesús afirmara conocer a Abraham (8:57).

Entonces Jesús dijo: “¡Antes que Abraham naciera, YO SOY!” (8:58). Tan pronto como usó estas famosas palabras ‘YO SOY’, tomaron piedras para matarlo (8:59). Al decir esto, sabían que Él estaba afirmando ser igual a Dios, el gran YO SOY (Éxodo 3:14).

Entonces Jesús se escondió del área del Templo (Juan 8:59).



Habla sobre esto:

1. ¿Qué le dijo Jesús a la mujer que fue sorprendida en pecado (8:11)? ¿Qué esperanza da esto a los pecadores de hoy?
2. ¿Qué les dijo Jesús a los líderes religiosos (8:7, 12, 19)? ¿Qué advertencia es esta para las iglesias de hoy? ¿Qué mensaje de esperanza trae?
3. ¿Qué instrucción y promesa dio Jesús a sus seguidores (8:31-32)? ¿Qué quiso decir Jesús con “la verdad os hará libres”?
4. ¿Por qué muchas personas van por el camino equivocado en la vida (8:47)?
5. ¿Cuál es el resultado de obedecer a Jesús (8:51)?
6. ¿Qué quiso decir Jesús al decir “YO SOY” (8:58)?

Jesús dijo que el Espíritu Santo da un nuevo nacimiento al espíritu dentro de nosotros (3:6). “No os sorprenda cuando os digo: ‘Todos tenéis que nacer de nuevo’” (3:7).

Esto sucede cuando nos alejamos del pecado y creemos que Jesús fue enviado por Dios para salvarnos. El Espíritu Santo viene sobre nosotros y vive dentro de nosotros cuando somos libres del pecado. Recibimos una nueva vida (Corintios 5:17). Nacemos de nuevo.

No sabemos dónde y cómo obra el Espíritu Santo. Él es como el viento. No podemos ver el viento ni saber de dónde viene ni adónde va. Jesús usó cosas simples, como el viento, para explicar las cosas espirituales. “Es lo mismo para todos los que nacen del Espíritu” (3:8).

LA VERDAD DE DIOS QUE JESUS LE DIJO A NICODEMO

Jesús dijo por tercera vez: “Lo que les voy a decir es verdad” (3:11). Sabía que los líderes religiosos rechazaron el testimonio de Él y de Sus discípulos. Pero Jesús quería decirle a Nicodemo muchas cosas verdaderas del Cielo (3:12). Juan el Apóstol nos dice fielmente lo que dijo Jesús. Millones de personas han leído estas palabras y han creído que son ciertas.

Jesús dijo estas maravillosas verdades acerca de sí mismo:

- Jesús, el Hijo del Hombre, vino del Cielo como el Hijo de Dios (3:13). “Hijo del Hombre” era uno de los nombres del Mesías prometido dado en los escritos del Antiguo Testamento.
- ‘Moisés levantó la serpiente en el desierto. El Hijo del Hombre debe ser levantado también’ (3:14; Números 21:8-9). Jesús habló de esta manera acerca de Su muerte en la cruz.
- ‘Todo el que cree en Él puede vivir con Dios para siempre’ (3:15).
- Tal fue el amor de Dios por el mundo “que dio a su Hijo unigénito” (3:16). Jesús murió por nuestros pecados. Él es Salvador.
- En la cruz, Él pagó el castigo y el precio del pecado.
- ‘Todo el que cree en Él no morirá, sino que tendrá vida eterna’ (3:16). Entonces todos los que creen en Él son perdonados para siempre.
- ‘Dios no envió a Su Hijo al mundo para juzgar al mundo. Envío a su Hijo para salvar al mundo por medio de él’ (3:17).

Las palabras de Juan 3:16-17 son palabras famosas del amor, propósito y provisión de Dios. Cumplen las palabras de la profecía en Isaías 53:4-12. Estas maravillosas palabras de vida que Jesús le enseñó a Nicodemo cambiaron su vida. Al principio su comprensión era pequeña. Sin embargo, se convirtió en un seguidor secreto y amoroso de Jesús. Más tarde ayudó a preparar el lugar para el cuerpo de Jesús (19:38-42; Isaías 53:9).

Los cristianos han recordado el nombre de Nicodemo durante casi 2000 años. Conocía la verdad de Dios y conocía a Dios personalmente a través de Jesús. La verdad acerca de Jesús y Su Padre liberó a Nicodemo de las tradiciones y reglas religiosas.

Jesús luego advirtió que cualquiera que no cree es juzgado por Dios (3:18). Jesús es una luz en el mundo oscuro del pecado. Muchos rechazan Su luz y eligen la oscuridad. Hacen cosas malas y temen la luz y la verdad de Dios (3:19-20).

También dijo: "El que vive de la verdad, llega a la luz... Se verá fácilmente que lo que ha hecho es con la ayuda de Dios" (3:21). Entonces otros verán y comprenderán lo que Dios ha hecho en sus vidas.

LO QUE JUAN EL BAPTIZADOR DIJO SOBRE JESÚS

Jesús fue a las aldeas de Judea cerca de Jerusalén. Enseñó a sus discípulos allí. Y bautizó allí a los nuevos creyentes (3:22).

Juan el Bautista también bautizaba gente cerca de Enón (3:23). Sus discípulos estaban molestos porque los discípulos de Jesús estaban bautizando a más personas que Juan (3:26).

Juan no estaba molesto. 'Una persona puede recibir solo lo que le es dado del Cielo... Yo no soy el Cristo. He sido enviado delante de Él' para prepararle el camino (3:27-28).

Entonces Juan el Bautista contó una historia sobre él y Jesús. Jesús era el Novio. John era su mejor amigo en la historia. Juan había estado esperando que llegara el Esposo. Se llena de alegría cuando oye la voz del Esposo. Ese gozo es mío y ahora es completo" (3:29).

Ahora que Jesús había venido, la obra de Juan el Bautista estaba casi terminada. Él había preparado al pueblo para su Mesías, y ahora lo seguirían. Juan dijo: "Jesús debe volverse más importante. Debo volverme menos importante" (3:30).

Entonces Juan el Bautista explicó que Jesús vino del Cielo. Él es más grande que cualquier otro (3:13, 31).

Jesús dijo lo que escuchó de Dios Padre en el Cielo, pero pocos le creyeron (3:32). Los que creyeron en Jesús dicen: "Sí. Dios es veraz" (3:33).

Juan el Apóstol escribió que Aquel a quien Dios ha enviado del Cielo habla las palabras de Dios. Y Él da el Espíritu Santo en plenitud a todos los que creen (3:34). Juan también nos dice lo que dijo Juan el Bautista sobre Jesús y sobre Dios Todopoderoso (3:35-36):

- Dios Padre ama a Jesús Su Hijo.
- Dios le ha dado a Jesús todo el poder. Él tiene autoridad, sobre todo.
- Todo aquel que cree en Jesús tiene vida eterna.
- El que no cree no tendrá vida eterna.
- Dios se entristece cuando la gente rechaza a Jesús. Su juicio permanece sobre ellos.

JESÚS DICE: "YO SOY LA LUZ DEL MUNDO"

Jesús habló a la gente de nuevo. Él dijo: "Yo soy la luz del mundo" (8:12).

El apóstol Pedro escribió: "Dios os escogió para ser su pueblo especial. Él os sacó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Pedro 2:9-10).

La luz de Jesús nos da a todos esperanza en la vida. Por eso dijo: "Los que me siguen, nunca andarán en tinieblas. Tendrán la luz que lleva a la vida" (Juan 8:12).

Los líderes religiosos comenzaron a discutir con Jesús nuevamente (8:13). Jesús dijo: "Yo sé de dónde vengo. Y sé a dónde voy. Pero ustedes no saben de dónde vengo ni adónde voy" (8:14). Jesús conocía el propósito de Su Padre para Su vida en la Tierra. Fue Su Padre Dios quien lo envió (8:16, 18).

Le preguntaron a Jesús: "¿Dónde está tu padre?" (8:19).

"No me conocen a mí ni a mi Padre", respondió Jesús. "Si me conocieran, también conocerían a mi Padre". Si queremos conocer a Dios, debemos mirar a Jesús. Él es Dios que bajó a la Tierra. Él es exactamente como Dios (Hebreos 1:3).

Estos líderes religiosos rehusaron mirar y ver a Dios en Jesús. Sin embargo, no lo arrestaron. Aún no había llegado su hora de morir (Juan 8:20).

Jesús advirtió que los dejaría. "Adonde yo voy no podéis venir", dijo (8:21).

Esto hizo que los líderes religiosos preguntaran: "¿Se suicidará?" (8:22).

Jesús dijo: "Vosotros sois de abajo; yo soy del cielo" (8:23). Estaban muriendo en sus pecados a causa de sus tradiciones religiosas (8:24). Ellos no entrarían al Cielo. Morir en pecado es morir sin esperanza de vida eterna.

"¿Quién eres tú?" preguntaron (8:25). Jesús quería que dijeran que creían que Él era el Mesías prometido, el Hijo de Dios. Él dijo: "Justo lo que he estado reclamando todo el tiempo". Esto es muy importante. Jesús es nuestro Salvador. Él es el plan misericordioso de Dios para salvarnos a todos. La decisión de creer no debe dejarse para otro día. Puede que sea demasiado tarde entonces.

Después de que Jesús resucitó de la muerte, sabía que sus palabras resultarían ser ciertas. "Entonces sabréis que Yo soy el que pretendo ser... lo que el Padre me ha enseñado hablar" (8:28).

JESÚS Y ABRAHAM

Una vez más, muchas personas en la multitud pusieron su fe en Jesús (8:30). Él les enseñó estas famosas palabras. "Si obedecen Mi enseñanza, son realmente Mis discípulos. Entonces conoceréis la verdad y la verdad os hará libres" (8:31-32). Jesús ofrece perdón, fe y libertad.

Algunos preguntaron: "Somos hijos de Abraham. Nunca hemos sido esclavos de nadie. Entonces, ¿cómo puedes decir que seremos liberados?" (8:33).

Jesús les recordó: "Todo el que peca es esclavo del pecado... Si el Hijo del hombre os libertare, seréis verdaderamente libres" (8:34, 36). El Hijo del Hombre



Ora por esto: Pídele a Dios que su verdad viva en ti en todo momento. Pídele que te muestre las tradiciones religiosas que obstaculizan tu trabajo para Él. Dile a Jesús que deseas compartir el amor y la verdad de Dios de la manera en que lo hizo en la Tierra, incluidos los milagros. Pídele sabiduría para saber cuándo alejarte de aquellos que argumentan o se niegan a creer que Jesús es el Hijo de Dios.



Lectura de la Biblia: Juan Capítulo 8

JESÚS PERDONA A UNA MUJER PECADORA

Esa noche, Jesús descansó en el Monte de los Olivos, en las afueras de Jerusalén (8:1). Tenía un pequeño jardín con olivos, que aún hoy se cultivan allí. Temprano a la mañana siguiente, Jesús regresó al Templo. Se sentó y enseñó a la gente en el atrio del Templo.

Los líderes religiosos no pudieron encontrar una razón para arrestarlo. Entonces le trajeron una mujer sorprendida en adulterio (8:3). Querían ver lo que diría Jesús.

La Ley de Moisés decía que debía ser lapidada (8:5). Jesús esperó y dijo: "¿Alguno de vosotros no ha pecado? Entonces serás tú el primero en arrojarle la piedra" (8:7). Estos

hombres sabían que todos eran pecadores. Uno por uno, se fueron sin decir una palabra. Jesús se quedó solo con la mujer.

Jesús... le preguntó: "Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha declarado culpable?"

"Nadie, señor", dijo ella. Entonces Jesús dijo las palabras más amables jamás pronunciadas a un pecador: "Entonces, tampoco te hallo culpable. Vete ahora y deja tu vida de pecado" (8:11). Ella era libre de ir sin castigo y seguir a Jesús.

Gracias al perdón de Jesús, Dios ya no la miró como pecadora. Ahora debe dejar de pecar y seguir a Jesús.

La luz de Jesús brilló en el corazón de una mujer pecadora. Le quitó el miedo al castigo, la vergüenza y el rechazo. Le ayudó a vivir una nueva vida. La mujer pecadora creyó y recibió la misericordia de Dios mostrada a través de Jesús.



Los líderes religiosos traen una mujer pecadora a Jesús para probar lo que Él hará



Habla sobre esto:

1. ¿Cómo puede una persona nacer en la familia de Dios (3:3-7)?
2. ¿Qué dijo Jesús acerca de Nicodemo (3:10-12)?
3. ¿Qué dijo Jesús acerca de sí mismo (3:14-15)?
4. ¿Qué dijo Jesús sobre Su Padre y el amor de Su Padre (3:16-17)?
5. ¿Es Jesús el único camino a Dios y al Cielo (3:15-16)?
6. ¿Por qué Dios envió a Jesús a morir (3:16)?
7. ¿Qué les dijo Juan el Bautista a sus discípulos acerca de Jesús (3:27-31; 35-36)?
8. ¿Qué aprendió Juan acerca de testificar por Jesús (3:30)?



Piense en esto: Describa con sus propias palabras las maravillosas enseñanzas del plan de salvación de Dios (3:13-20). ¿Cómo han cambiado tu vida hasta ahora (3:21)? ¿Cómo dejo que Cristo viva en mí? ¿Cómo puedes ayudar a otros a conocer la maravillosa verdad acerca de Jesús? Pídele a Jesús que te dé su alegría al traer a la gente de la oscuridad a la luz de Dios. Pídele al Espíritu Santo que elimine cualquier duda o temor que otros puedan tener de encontrarse con Jesús.



Lectura de la Biblia: Juan 4:1-42

JESÚS HABLA CON UNA MUJER EN UN POZO

Mucha gente ahora seguía a Jesús. Sus discípulos bautizaron a los nuevos creyentes (4:1). Los líderes religiosos escucharon que Jesús estaba bautizando a más personas que Juan. Por lo tanto, Jesús salió de Jerusalén y regresó a Galilea (4:3). Viajó con sus discípulos por la región de Samaria (4:4).

A los judíos de Jerusalén no les gustaban los judíos samaritanos. Los samaritanos no adoraban a Dios en el Templo de Jerusalén. Ellos adoraron a Dios en Samaria. Hubo enemistad durante 500 años hasta la época de Jesús.

Jesús llegó a Sicar y se sentó junto al pozo. Era la mitad del día. Estaba cansado y sediento (4:6). Sus discípulos fueron al pueblo a comprar alimentos (4:8).



Jesús habla a una mujer samaritana en Sicar

Una mujer samaritana vino a sacar agua del pozo. Jesús le habló. Un judío normalmente no le hablaría a un samaritano. Jesús le preguntó a la mujer: "¿Me das de beber?" (4:7).

Ella estaba sorprendida. Ella dijo: "Tú eres judío y yo soy una mujer samaritana. ¿Cómo puedes pedirme un trago?" (4:9).

Entonces Jesús le respondió: "Tú no sabes lo que es el regalo de Dios. Y no sabes quién te está pidiendo un trago. Si lo hubieras hecho, le habrías preguntado. Él os hubiera dado agua viva" (4:10). La mujer no sabía acerca de la nueva vida a través del don de Dios de Su Espíritu Santo. Jesús explica esto en el versículo 14.

Jesús conocía sus necesidades más profundas. Sabía que ella necesitaba algo más que agua. Él podría ofrecerle la cosa más grande del mundo entero.

LA MUJER PIDE AGUA VIVA

La mujer no entendía a Jesús. Ella le preguntó: "¿De dónde puedes obtener esta agua viva?" (4:11). Ella sabía que Jacob, el nieto de Abraham, cavó su pozo en Sicar. Así que le preguntó a Jesús: "¿Acaso eres tú superior a nuestro padre Jacob, que nos dejó este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y su ganado?" (4:12).

Jesús respondió: "Todos los que beban de esta agua volverán a tener sed. Pero el que beba del agua que yo le doy, no tendrá sed jamás... El agua que yo le doy será un manantial de agua dentro de él. resucitará para vida eterna" (4:13-14). De esta manera, Jesús se ofreció a dar a la mujer samaritana su Espíritu vivificante.

La mujer dijo: "Señor, dame esta agua. Entonces nunca más tendré sed" (4:15). Ella pudo ver que Jesús era un profeta.

Jesús sabía que el pecado en su vida le impediría recibir el Espíritu Santo. "Ve, busca a tu marido y vuelve", le dijo Jesús a la mujer. La mujer dijo que no tenía marido. Jesús le dijo que Él ya sabía esto. Él le dijo que sabía que ella tenía cinco maridos antes del hombre con quien ahora vivía (4:18).

La mujer supo inmediatamente que Jesús era un profeta (4:19). Entonces ella comenzó a hablar sobre sus creencias religiosas y su lugar de adoración (4:20).

Para Dios, no es importante dónde adoramos, sino cómo lo adoramos. Para Dios, nuestras tradiciones religiosas son menos importantes que nuestro amor por Él y nuestra obediencia. Jesús le dijo: "Los verdaderos adoradores deben adorar a Dios en espíritu y en verdad" (4:23).

Los verdaderos adoradores pueden acudir a nuestro amoroso y todopoderoso Dios en cualquier momento y en cualquier lugar. Adoran a Dios con un corazón amoroso. No necesitan tiempos especiales ni lugares especiales para adorar. Jesús dijo: "Son la clase de adoradores que el Padre busca y espera" (4:23). Luego repitió Sus palabras de que los verdaderos adoradores deben adorar a Dios en espíritu y en verdad (4:24).

JESÚS DICE "SI ALGUIEN TIENE SED... VEN A MI"

En el último gran día de la Fiesta, Jesús se puso de pie y habló en voz alta. "El que tenga sed, venga a mí y beba" (7:37).

Cuando creemos en Jesús, recibimos el agua viva de Su Espíritu. El Espíritu brota dentro de nosotros y fluye hacia los demás. Jesús dijo: "¿Alguien cree en mí? Entonces brotarán de su interior ríos de agua viva" (7:38).

Cuando dijo esto, se refería al Espíritu Santo (7:39). Jesús le dio esta misma promesa a la mujer que conoció en el pozo de Samaria (4:10, 14). Los que creyeron en Jesús recibirían el Espíritu más tarde. Hasta ese momento, el Espíritu no había sido dado a Sus seguidores (7:39). Desde la resurrección de Jesús, el Espíritu se da a todos los que creen (Hechos 2:38-39).

Al escuchar estas palabras de Jesús, muchos creyeron en Él (Juan 7:40-41). Otros dudaron, o simplemente discutieron. Los argumentos destruyen la fe.

Los guardias del Templo se fueron sin arrestar a Jesús. Dijeron: "Nunca nadie habló como este hombre" (7:45-46). Las palabras de Jesús les dieron importantes dichos verdaderos para pensar.

El líder judío Nicodemo creía en Jesús. Habló en su lugar de reunión. Preguntó: "¿Nuestra ley declara culpable a alguien sin escucharlo primero?" (7:51).

Luego todos se fueron a casa. Muchos no podían o no querían creer que de Nazaret o de la región de Galilea había venido un gran profeta que era el Mesías de Israel (7:52-53).



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué los hermanos de Jesús querían que Él regresara a Jerusalén (7:1-5)?
2. ¿Qué razón dio Jesús para no ir a la fiesta inmediatamente (7:6-8)?
3. ¿Cómo podemos tener la verdad de Dios dentro de nosotros (7:18)?
4. ¿Por qué algunas personas se convirtieron en seguidores de Jesús (7:31)?
5. ¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo: "¿Adónde yo voy, no podéis venir" (7:36)?
6. ¿Qué dijo Jesús acerca de recibir el Espíritu Santo (7:37-39)?



Piensa en esto: ¿Qué razones dieron las personas para no creer en Jesús (7:41-43)? Describe cómo los argumentos obstaculizan la fe en la actualidad. ¿Cuál fue la razón por la que Jesús era tan popular entre las multitudes (7:31)? ¡Gracias a Dios porque la verdad acerca de Jesús ahora está completamente revelada!

LOS LÍDERES RELIGIOSOS TRATAN DE ARRESTAR A JESÚS

Las multitudes empezaron a preguntar si Jesús era el Cristo, el Mesías prometido (7:25-26). Los judíos creían que su Mesías vendría en secreto. Sabían que Jesús era de Nazaret. "Cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde es", dijeron (7:27). Esta fue una enseñanza falsa.

Jesús estaba enseñando a la gente que estaba parada en el atrio del Templo. Gritó: "Sí, tú sabes [el pueblo] de donde soy. [Pero] el que me envió... vosotros no lo conocéis" (7:28). "Yo lo conozco... y Él me envió" (7:29). Jesús vino de Dios por medio del Espíritu Santo dándole vida humana en el vientre de María, la futura esposa de José de Nazaret. En el Cielo, Jesús es parte de la Santísima Trinidad de Dios.

Cuando Jesús dijo esto, trataron de arrestarlo. Pero nadie lo tocó. Aún no había llegado el momento de Su crucifixión (7:30).

Muchas personas en la multitud pusieron su fe en Jesús en ese momento. Su razón fueron los muchos milagros asombrosos que hizo (7:31). Los líderes religiosos escucharon lo que dijeron. Así que pidieron ayuda para arrestar a Jesús (7:32).

Jesús lo sabía y dijo: "Estoy con vosotros poco tiempo" (7:33). Ya casi era hora de que Él regresara a Su Padre en el Cielo. "Regresaré a Aquel que me envió. Me buscaréis, pero no me encontraréis. Adonde yo voy no podéis venir" (7:34).

Los líderes religiosos aún no entendían (7:35-36).



Los argumentos acerca de quién es Jesús (Juan 7:40-43)

Algunas personas creían que Jesús era el Gran Profeta prometido en los escritos del Antiguo Testamento que vendría antes que el Mesías. Otros creían que Jesús era el Mesías prometido, o Cristo.

Los escritos del Antiguo Testamento decían que el Mesías vendría de la familia del rey David. Vendría del pueblo de Belén donde vivía David. La gente sabía que Jesús creció con María y José en Nazaret. Ellos no sabían en ese momento que Jesús nació en Belén (Mateo 2:1-6). No sabían que José era de la familia del rey David (Mateo 1). No sabían que María también era de la familia del rey David. Así que la gente no podía o no quería ponerse de acuerdo acerca de quién era realmente Jesús. Dudaron o no estuvieron de acuerdo, pero muchos simplemente discutieron y se negaron a creer. La gente todavía discute y duda hoy.

La mujer samaritana luego habló sobre su fe en el Mesías prometido. Esta promesa de Dios está escrita más de 100 veces en las palabras de los escritos del Antiguo Testamento. La mujer le dijo a Jesús: "Sé que viene el Mesías, al que llaman el Cristo —respondió la mujer—. Cuando él venga nos explicará todas las cosas." (4:25).

"Ése soy yo, el que habla contigo" —le dijo Jesús. (4:26).

Cuando escuchó esto, la mujer samaritana se apresuró a regresar al pueblo para contarles a otros acerca de Jesús. Ella le dijo a la gente "Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será éste el Cristo?" (4:28-29)

El Espíritu Santo de Dios cambió su vida cuando le habló a la gente acerca de Jesús. La gente le creyó y quiso ver a Jesús (4:30). El Espíritu Santo la usó para cambiar la vida de otros.

JESÚS SE QUEDA EN SAMARIA PARA ENSEÑAR

Mientras tanto, los discípulos llegaron con comida del pueblo (4:27). Se sorprendieron de que le hablara a una mujer samaritana. Era tradición que los hombres judíos no hablaran con mujeres extranjeras (4:9).

Sus discípulos dijeron: "Rabí, come". Pero Él les dijo: "Yo tengo una comida para comer que vosotros no sabéis... Mi comida es hacer lo que Mi Padre Me envió a hacer. Mi alimento es que acabe Su obra" (4:32, 34). Quería enseñar acerca de la obra de Dios para salvar y cambiar a los pecadores. Su alimento era hacer la obra de Su Padre. Él obedeció a Su Padre.

Luego, Jesús enseñó a sus discípulos acerca de la obra de Dios para ellos. Su trabajo era traer la cosecha de personas que estuvieran listas para obedecer a Dios.

La cosecha de Dios está lista ahora, hoy. No digas que en cuatro meses es la siega (4:35). Jesús les dijo que abrieran los ojos y vieran la cosecha de personas que están listas para obedecer a Dios ahora.

Jesús les dijo que ya hay muchos trabajadores alegres que traen una cosecha de personas. Las personas que traigan recibirán la vida eterna (4:36).

Todos tienen una tarea en la cosecha de Dios. Una persona siembra semillas o plantas. Otra persona recoge o corta las cosechas (4:37). "Los que plantan y los que recogen la cosecha ahora pueden alegrarse juntos" (4:38).

Algunos trabajadores harán poco trabajo en la cosecha. Otros trabajadores harán la mayor parte del trabajo duro. Algunos trabajadores prepararán el camino. Algunos traerán la cosecha por la que otros han trabajado (4:38).

Este pueblo samaritano necesitaba saber acerca de Jesús. Él era su Mesías, también. Dios los amaba a todos. Los discípulos deben aprender que Jesús es el Mesías de todos. Los samaritanos fueron maltratados por los judíos, pero ellos también podían formar parte del Reino de Dios.



Testificar a los extraños y comenzar nuevas comunidades para los creyentes

Muchos predicadores enseñan de la historia real de Juan en el Capítulo 4 sobre Jesús y la mujer junto al pozo en Samaria. Explica cómo la comprensión, el amor y la sabiduría de Jesús pueden cambiar la vida de una persona y de quienes la rodean. Explica cómo el Espíritu Santo en la vida de un nuevo creyente puede extender el Reino de Dios. Explica cómo los seguidores de Jesús pueden iniciar nuevos grupos o comunidades de creyentes. Esto se llama plantar iglesias.

Aquí hay algunas palabras de acción de esta historia bíblica. Se trata de la conversión de los samaritanos a través del ministerio de Jesús a un extraño:

- Iniciar conversaciones con extraños en un lugar público (v.7)
- Ignorar las barreras sociales y las tradiciones (v.9)
- Hablando de la fe en Dios (v.10)
- Desarrollar la conversación espiritualmente (v.11-12)
- Atraer el interés y olvidar las necesidades personales (v.13)
- Promete vida eterna a través de Jesús (v.14)
- Escuchar atentamente las peticiones de las personas (v.15)
- Entender las verdaderas necesidades de las personas (v.16-18)
- Superando las excusas (v.19-20)
- Ofrecer salvación a través de la predicación de la verdad de Dios (v.21-22)
- Explicar lo que Dios está buscando (v.23)
- Guiar a los nuevos creyentes (v.24)
- Expresar fe y creencia (v.25)
- Revelar quién es realmente Jesús (v.26)
- Dar testimonio de Jesús a través del testimonio personal (v.29, 39)
- Enseñar a los nuevos creyentes (v.40)
- Establecer grupos de nuevos creyentes en Cristo (v.41)
- Pasar al siguiente lugar (v.43)

Esta historia describe el comienzo de un grupo o comunión de creyentes cristianos en Sicar. Comenzó a través del amor de Jesús por los samaritanos a quienes otros no querían. Sabía que necesitaban un Salvador.

Cuando la multitud vino de Sicar al pozo para ver a Jesús, muchos creyeron en él. Vinieron a Jesús por el testimonio de la mujer (4:39).

Querían saber más sobre las enseñanzas de Jesús. Querían que Jesús se quedara con ellos. Así que se quedó dos días (4:40).

Los samaritanos le dijeron a la mujer: "Ya no creemos por lo que nos dijiste. Nosotros mismos hemos oído y sabemos que este hombre es verdaderamente el Salvador del mundo" (4:42).



Ora por esto: Pídele a Dios que te suministre diariamente la comida que necesitas. Alimento para tu cuerpo y alimento para tu espíritu. Pídele al Espíritu Santo que te muestre la obra que Dios quiere que hagas en tu vida. Pídele que te muestre los milagros por los que orar en el nombre de Jesús. Usa palabras audaces de fe para hablarle a Jesús como lo hizo Pedro.



Lectura de la Biblia: Juan Capítulo 7

JESÚS VA EN SECRETO A LA FIESTA EN JERUSALÉN

Después de esto, Jesús continuó enseñando y haciendo milagros en la región de Galilea. Los líderes religiosos de Jerusalén querían matarlo. Así que se alejó de Jerusalén y de la región de Judea (7:1).

Pronto llegó la cosecha, cuando muchos judíos suben a Jerusalén para la Fiesta de las Cabañas o Tabernáculos.

En ese momento, los medios hermanos de Jesús no creían que Él era el Hijo de Dios. "Nadie que quiere ser bien conocido hace estas cosas en secreto", le dijeron. "Ya que estás haciendo estas cosas, muéstrate al mundo" (7:3-5). Así que le dijeron que fuera a Jerusalén.

Jesús les dijo: "Aún no ha llegado el momento adecuado para Mí... Me odian. Esto es porque doy testimonio de que lo que hacen es malo" (7:6-7). Jesús confió en el tiempo de Dios.

Sus hermanos subieron a Jerusalén para la fiesta. Jesús subió más tarde, en secreto (7:10). Mucha gente lo estaba buscando. Algunos creían que Él era bueno y otros no creían en Él (7:11-12).

Cuando había pasado la mitad de la fiesta, Jesús fue al templo y enseñó a la gente (7:14). Los judíos estaban asombrados de Su enseñanza. Preguntaron: "¿Cómo aprendió tanto este hombre?" (7:15).

Jesús respondió: "Lo que enseñé no es mío. Viene del que me envió. Cualquiera que elija hacer lo que Dios quiere que haga, sabrá si Mi enseñanza viene de Dios o de Mí" (7:16-17).

Jesús entonces dijo que la persona que trabaja para la honra de Dios tiene la verdad de Dios dentro de él (7:18). Jesús pronunció estas palabras sobre sí mismo, pero las palabras también son ciertas para todos los seguidores de Jesús.

Jesús sabía que algunos de los líderes religiosos querían matarlo por hacer buenas obras en el día de reposo.

Él les dijo: "Ninguno de ustedes cumple la Ley [de Moisés]. ¿Por qué están tratando de matarme?" (7:19-20). "Ustedes circuncidan a los muchachos en sábado... ¿Por qué están enojados conmigo? Sané a un hombre entero en sábado... No juzguen por las apariencias" (7:23-24).

Jesús también dijo: "El Padre viviente me envió, y yo vivo por Él. Así también, los que me comen, vivirán por mí" (6:57).

Volvió a decir que hace mucho tiempo el pueblo judío comió maná del cielo y murió en el desierto. "Pero los que se alimentan de este pan vivirán para siempre" (6:58).

MUCHOS DE LOS SEGUIDORES DE JESÚS LO DEJAN

Los seguidores de Jesús pensaron que sus enseñanzas eran difíciles de entender (6:60-61). ¿Qué pensarían si lo vieran subir de nuevo al Cielo (6:62)?

El Espíritu Santo de Dios enseña a las personas a comprender estas verdades. Jesús dijo que es el Espíritu quien da vida. La carne o cuerpo no significa nada en absoluto. "Estas palabras que os he hablado son del Espíritu. Dan vida" (6:63).

Jesús dijo: "Hay algunos de ustedes que no creen". Él ya sabía quién lo entregaría a Sus enemigos (6:64).

Mucha gente creía sólo en el milagro del pan y el pescado. Se perdieron una verdad mayor de que Jesús es el pan de vida. Dijo de nuevo: "Nadie puede venir a mí si el Padre no le ayuda" (6:65).

Desde entonces mucha gente se volvió y ya no lo seguían (6:66). Jesús preguntó a los doce discípulos si ellos también querían dejarlo (6:67). Jesús quería que se quedaran con Él, pero sabía que ellos mismos debían tomar la decisión de quedarse o irse. ¡Nosotros debemos también!

Entonces Juan escribió estas asombrosas palabras de fe pronunciadas por Pedro. "Señor, ¿a quién podemos acudir? Tú tienes las palabras de la vida eterna. Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios" (6:68-69).

Pero uno de los doce fue Judas Iscariote quien luego traicionó a Jesús (6:70-71).



Habla sobre esto:

1. ¿Qué sucedió cuando Jesús bendijo el pan (6:11)? ¿Qué papel jugaron los discípulos en el milagro? ¿Jesús los necesitaba para ayudarlo?
2. ¿Por qué las multitudes siguieron a Jesús? ¿Qué trae a la gente a Jesús hoy?
3. ¿Qué debemos hacer para hacer las obras de Dios (6:29-30)?
4. Explique con sus propias palabras por qué Jesús es el Pan de Vida (6:27-35; 53-54).
5. Explique las importantes enseñanzas de Jesús en 6:37-65.
6. ¿Qué quiso decir Jesús con "comed mi carne y bebed mi sangre" (6:53-54)?
7. ¿Quién nos ayuda a comprender y convertirnos en seguidores de Jesús (6:63)?
8. ¿Qué es importante acerca de las palabras de Pedro en 6:68-69?



Piensa en esto: ¿Por qué Jesús no quería que la gente lo hiciera rey (6:15)? ¿Por qué Jesús preguntó a los doce discípulos si querían dejarlo (6:67)?

De esta manera, los nuevos creyentes iniciaron un grupo o confraternidad de creyentes en Sicar, Samaria. Fue un ejemplo temprano de plantación de iglesias. Más tarde, Jesús les dijo a sus discípulos que hicieran lo mismo en Jerusalén,

Judea, Samaria y en todo el mundo (Hechos 1:8). Lea cómo sucedió en Hechos 8:4-8.



Habla sobre esto:

1. ¿Por qué la mujer junto al pozo se sorprendió de que Jesús le hablara (4:9)?
2. ¿De dónde obtiene Jesús "agua viva" (4:10)? ¿Qué cambio trae esto (4:14)?
3. ¿Qué palabras repitió Jesús a la mujer? (4:23-24). ¿Por qué?
4. ¿Qué ofreció Jesús a las mujeres samaritanas que nadie más había ofrecido antes (4:23-26)? ¿Qué mensaje dan estas palabras hoy?
5. ¿Cómo creció y creció la fe de la mujer en Jesús (4:15, 17, 19, 25, 29, 39)?
6. ¿Qué comida disfrutó más Jesús (4:34)? ¿De qué cosecha habló (4:35-38)?
7. ¿Cómo pudo Jesús cambiar la vida de todos los samaritanos en Sicar (4:39-42)?



Piensa en esto: ¿Por qué los maestros y predicadores usan mucho el capítulo 4 de Juan? ¿Estás dispuesto a hablar con las personas buenas y malas acerca de Jesús? Ore para que otros vean la comprensión, el amor y la sabiduría de Jesús en usted.



Ore por esto: pídale a Dios que ayude a otros a buscar y encontrar el "agua viva" que ofrece Jesús. Ore para que pidan y encuentren una nueva vida en Jesús. Pídele al Espíritu Santo que traiga una cosecha de personas, cerca y en lugares más lejanos. Ore por nuevos grupos y fraternidades de creyentes, para que su fe crezca y crezca.



Lectura de la Biblia: Juan 4:43–54

JESUS CONTINUA SU MINISTERIO EN GALILEA

Después de dos días, Jesús continuó su camino hacia la región de Galilea (4:43). Mucha gente se alegró de darle la bienvenida. Habían visto sus milagros en la fiesta de la Pascua en Jerusalén (4:45).

Jesús y sus discípulos regresaron al pueblo de Caná. Un oficial del rey fue a su encuentro allí. Este hombre sabía de los milagros de Jesús. Tenía un hijo enfermo que se estaba muriendo en Capernaum. Le rogó a Jesús que fuera con él a sanar a su hijo (4:47). Él creía en los milagros de Jesús.

"Ustedes nunca van a creer si no ven señales y prodigios" —le dijo Jesús. (4:48).

"Señor, desciende antes que mi hijo muera", le rogó (4:49).

"Puedes irte ahora", le dijo Jesús. "Tu hijo vivirá".

El oficial creyó las palabras de Jesús. Así que partió para volver a Cafarnaúm. Dejó a Jesús con fe para creer que su hijo viviría (4:50).

Sus sirvientes lo recibieron y le dijeron que su hijo estaba vivo y bien (4:51). Este milagro sucedió en el momento exacto en que Jesús prometió sanar al niño (4:52-53).

Entonces el oficial y toda su familia creyeron en Jesús (4:53). Ellos creyeron que Él era el Mesías prometido, el Hijo de Dios.



Lectura de la Biblia: Juan Capítulo 5

JESÚS SANA A UN COJO EN SÁBADO

Algún tiempo después, Jesús subió de nuevo a Jerusalén. Estaba cerca de la Puerta de las Ovejas. Los judíos traían los corderos de esa manera para sus sacrificios de sangre en la Pascua.

Cerca había un antiguo estanque de agua donde las personas discapacitadas yacían a la sombra (5:2-4). Allí yacían los enfermos, los ciegos y los cojos. Un hombre que no podía caminar yacía allí durante 38 años esperando que alguien lo ayudara a entrar en la piscina.

Los judíos creían que un ángel los visitaba allí. La primera persona en el agua después de que el ángel removió el agua fue sanada. El cojo no tenía a nadie que lo ayudara a meterse en el agua. Así que los demás saltaban primero (5:7).

Jesús vio al hombre acostado allí. Jesús sabía todo acerca de él. Así que le preguntó: "¿Quieres quedar sano?" (5:6). Sabía exactamente cómo ayudar a este hombre y liberarlo del problema de toda su vida.

El cojo no sabía quién era Jesús. "Señor", respondió el discapacitado, "no tengo a nadie que me ayude a entrar en la piscina" (5:7).

Jesús ignoró sus excusas. "¡Levantarse!" Jesús le dijo: "Toma tu camilla y anda" (5:8). El hombre que había estado esperando 38 años obedeció a Jesús y fue sanado inmediatamente. Recogió su camilla y se alejó.

Este es otro ejemplo del entendimiento, amor y sabiduría de Jesús. Ayudó al hombre a pesar de que eso lo llevó a tener problemas.

Era el día de reposo. Algunos de los líderes religiosos vieron al hombre que Jesús sanó. Dijeron: "Es sábado, la ley no te permite llevar tu camilla" (5:10).



La multitud le pidió a Jesús este pan. Les dio una respuesta muy importante. "Yo soy el pan de vida. Nadie que venga a Mí jamás pasará hambre. Y nadie que cree en Mí tendrá sed jamás" (6:35).

"Pero... me habéis visto y aún no creéis" (6:36). Sabían de la historia de los judíos, pero rechazaron a su propio Mesías.

Entonces Jesús dijo cosas más importantes acerca de sí mismo y de su Padre en el cielo:

- Dios guía a las personas a venir a Jesús (6:37).
- Jesús nunca rechazará a nadie que venga a Él (6:37).
- Jesús bajó del cielo para hacer la voluntad de su Padre, no la suya propia (6:38).
- Dios no quiere perder a nadie que le ha dado a Jesús (6:39).
- Jesús resucitará a todo creyente en el último día (6:39).
- Dios quiere que todos los que creen en Jesús tengan vida eterna (6:40).

LOS LÍDERES RELIGIOSOS DISCUTEN CON JESÚS

Los líderes judíos comenzaron a quejarse de Jesús. Esto fue porque Él dijo: "Yo soy el pan que descendió del cielo" (6:41). Ellos conocían a Su padre y Su madre, por lo que se negaron a creer que Él era del Cielo.

"¿No es este Jesús, el hijo de José?" se preguntaban unos a otros (6:42).

Jesús les dijo que dejaran de discutir (6:43). Les dijo estas cosas acerca de sí mismo:

- "Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me envió. Entonces lo resucitaré en el último día" (6:44).
- "Todo el que escucha al Padre y aprende de Él, viene a Mí" (6:45).
- "Nadie ha visto al Padre sino el que ha venido de Dios. Sólo Él ha visto al Padre" (6:46).
- "Ciertamente les aseguro que el que cree (en Mí) tiene vida eterna." (6:47).
- "Yo soy el pan de vida" (6:48).

"Los antepasados de ustedes comieron el maná en el desierto, y sin embargo murieron. Pero aquí está el pan que baja del Cielo. Yo soy el pan vivo que bajó del cielo. Si alguno come de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne, que daré para que el mundo viva." (6:49-51).

Entonces los judíos discutieron aún más. "¿Cómo puede este hombre darnos a comer su cuerpo?" (6:52).

Jesús dijo más cosas para escandalizarlos. "Lo que les voy a decir es verdad... El que come Mi cuerpo y bebe Mi sangre tiene vida eterna. Yo los resucitaré en el último día" (6:53-54). Jesús quiso decir que, si creían y se alimentaban de Él, recibirían la vida eterna.

"Cualquiera que come Mi cuerpo y bebe Mi sangre, permanece en Mí. y yo permanezco en él" (6:56).

Jesús entró en la barca con ellos. Entonces la barca llegó inmediatamente a la otra orilla (6:21).

JESÚS NOS DICE CUÁL ES LA VERDADERA OBRA DE DIOS

Llegó gente del lugar donde Jesús alimentó a los 500 hombres. Fueron a buscarlo a Capernaum (6:23-24). Luego lo encontraron al otro lado del lago (6:25).

Le preguntaron: "Rabí [Maestro], ¿cuándo llegaste aquí?"

Jesús le dijo a la multitud: "Ustedes me buscan porque comieron pan hasta saciarse. No trabajas por comida que se echa a perder. Trabajad por comida que dure para siempre" (6:26-27). Él no estaba en contra de hacer milagros. Sin embargo, Él quería que ellos creyeran en Él como su Salvador. Quería darles el alimento que es el pan de vida, que lleva a la vida eterna.



Luego le hicieron a Jesús una pregunta importante. "¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras que Dios exige?" (6:28).

Jesús respondió: "La obra de Dios es creer en Aquel que ha enviado" (6:29). Él no dijo: "Haz lo mejor que puedas e irás al Cielo". Algunas personas dicen estas cosas, pero no son ciertas. Jesús les dijo que la mejor obra de Dios es creer en Su Hijo. Podemos hacer mucho más trabajo para Dios a través de la fe en el nombre de Jesús.

La palabra 'creer' significa confiar en Jesús, confiar totalmente en Él. ¡Deja de confiar en ti mismo! Deja que Jesús guíe tu vida. La fe en Jesús produce acción. Actúa bajo la guía de Dios con el poder de Su Espíritu. Entonces puede dejar de hacer cosas malas y comenzar a hacer la obra de Dios a través de Jesucristo. Ya no vivirás la vida impía que solías vivir.

EL MANÁ Y EL VERDADERO PAN DE VIDA

La multitud todavía quería ver más milagros de comida. Dijeron: "Nuestros antepasados comieron el maná en el desierto, como está escrito: "Pan del cielo les dio a comer." (6:31).

Jesús dijo: "No fue Moisés el que les dio a ustedes el pan del cielo. El que da el verdadero pan del cielo es mi Padre. (6, 32). El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo." (6:33).

Él respondió: "El hombre que me sanó me dijo: 'Toma tu camilla y anda' " (5:11).

Le preguntaron: "¿Quién te dijo que lo recogieras y caminaras?". (5:12). Pero el hombre no sabía quién lo había sanado.

Cuando Jesús regresó al Templo, encontró al hombre. Él dijo: "Mira, estás bien de nuevo. Deja de pecar, o te puede pasar algo peor" (5:14). Jesús sabía que el pecado causa problemas y a menudo muchas enfermedades. Por lo tanto, todos debemos tener cuidado de vivir vidas santas y limpias.

Por 38 años la fe de este hombre estuvo en el ángel. El hombre se fue con fe en Jesucristo. Luego les dijo a los líderes judíos que Jesús lo sanó (5:15).

Debido a que Jesús hizo estas cosas en sábado, los líderes religiosos se enojaron. Conocían la Ley de Moisés, pero no su significado. No tenían el amor de Cristo por el discapacitado que fue sanado. Solo les importaban sus propias reglas. Satanás trató de usar su fe en las tradiciones religiosas para destruir la fe del hombre en Jesús. ¡Esto fue después de esperar 38 años para que ocurriera un milagro!

JESÚS TIENE PALABRAS DE VIDA ETERNA

Jesús no detuvo su obra de sanar y bendecir a la gente en sábado. "Mi Padre siempre está haciendo Su obra. Está trabajando hasta el día de hoy. yo también trabajo" les dijo (5:17).

Esto significaba que Jesús estaba llamando a Dios Su propio Padre y se estaba haciendo igual a Dios. Así que esto enfureció aún más a los líderes judíos. Querían matarlo (5:18).

- 'El Hijo [de Dios] no puede hacer nada por sí mismo. Él hace sólo lo que ve hacer a Su Padre' (5:19).
- 'El Padre ama al Hijo. Le muestra todo lo que hace... Cosas mayores que estas le mostrará' (5:20).
- 'El Padre resucita a los muertos... Así también el Hijo da vida' (5:21).
- 'El Padre no juzga a nadie'. Dios le ha dado a Su Hijo la tarea de juzgar a los que le siguen. Esto se debe a que Él es el Mesías prometido, Hijo de Dios e Hijo del Hombre (5:22, 27).
- 'Entonces todos honrarán al Hijo como honran al Padre' (5:23).
- 'El que oye mis palabras y cree al que me envió, tiene vida eterna... Ha pasado de muerte a vida' (5:24).
- Los que creen en las palabras del Hijo de Dios vivirán para siempre (5:25).
- El Padre le da al Hijo Su propia vida eterna (5:26). La vida eterna de Dios vive en Jesús.

Aquellos que están 'en Cristo' entenderán estas enseñanzas y "honrarán al Padre" (5:23). Jesús dijo: "No se asombren de esto. Viene el tiempo en que todos los que están en el sepulcro oirán su voz... Los que han hecho el bien se levantarán y vivirán de nuevo. Los que hayan hecho el mal se levantarán y serán hallados culpables" (5:28-29).

Sin embargo, Jesús dijo: "Mi juicio es justo. Yo no trato de complacerme a Mí Mismo. Sólo trato de agradar a Aquel que me envió" (5:30).

EL TESTIGO DE JESÚS

Jesús dijo que Juan el Bautista dio testimonio de la verdad acerca de Jesús (5:33). Su testimonio acerca de Jesús era como una lámpara que daba verdadera luz (5:35). Entonces Jesús dijo:

- " El testimonio que tengo es más importante que el de Juan" (5:36).
- " Estoy haciendo la obra que el Padre me dio para terminar. da testimonio de que el Padre me ha enviado" (5:36).
- " El Padre que me envió ha dado testimonio acerca de mí" (5:37; Marcos 1:11).

Jesús les dijo que nunca habían oído la voz de Dios. Ni su palabra moraba en ellos (5:37-38). "Esto es porque no creéis al que Él envió" (5:38). Luego dijo más cosas acerca de sí mismo:

- "Las Escrituras [del Antiguo Testamento] que estudiáis dan testimonio de mí" (5:39).
- "Pero vosotros rehusáis venir a Mí y recibir la vida" (5:40).
- "No acepto elogios de la gente. [Y] sé que no tenéis amor a [de, KJV] Dios en vuestros corazones" (5:41-42).
- "Yo he venido en nombre de Mi Padre y no me recibís" (5:43).

Muchos rechazaron las palabras de Jesús. Se negaron a creer lo que dijo Moisés acerca de Jesús. También se negaron a creer lo que Jesús dijo acerca de sí mismo (5:46-47).



Habla sobre esto:

1. Describe el crecimiento de la fe en el oficial de Caná (4:47-53).
2. Describe el cambio de fe en el hombre cojo en el estanque (5:5-14).
3. ¿Qué tipo de trabajo hizo Jesús en sábado (5:6-9)?
4. ¿Qué enseñanzas importantes quiere Juan que recordemos acerca de Dios Padre y Dios Hijo (5:18-24)?
5. ¿Qué dijo Jesús acerca de la vida eterna y acerca de Su autoridad dada por Dios (5:26-27)?
6. ¿Qué enseña Jesús sobre los últimos tiempos (5:28-29)?
7. Describa el testimonio que Jesús dio acerca de sí mismo (5:36-43).



Piensa en esto: El oficial creía que Jesús no necesitaba ver a su hijo enfermo para curarlo. ¿Cuál fue el resultado de su fe (4:53)? ¿Cómo podemos animar a que crezca la fe de los demás? Pídale a Dios que aumente su comprensión de las enseñanzas de Jesús acerca de sí mismo y de su Padre dadas por Juan en el capítulo 5. Ore para que otros crean por lo que les dice acerca de Jesús.



Lectura de la Biblia: Juan Capítulo 6

JESÚS ALIMENTA A LAS MULTITUDES HAMBRIENTAS

Jesús quería tener tiempo a solas para enseñar a sus discípulos. Cruzaron el mar de Galilea en barco (6:1). Las multitudes lo siguieron a lo largo de la orilla (6:2). Esto fue porque sabían que Él los amaba y sanaba a sus enfermos.

Jesús subió a la ladera de una montaña para enseñar a sus discípulos (6:3). Sin embargo, vio venir a la multitud (6:5). Vio que tenían hambre y decidió darles de comer.

Le dijo a Felipe: "¿Dónde podemos comprar pan para que coman estas personas?" Pidió esto para probar su fe (6:6). Jesús ya sabía qué hacer.

Felipe dijo que costaría una gran cantidad de dinero (6:7). Sin embargo, Andrés dijo: "Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero ¿qué es esto para tanta gente?" (6:8-9)? Estos comentarios de Felipe y Andrés muestran tanto la duda como la fe, también una pregunta genuina que Jesús debe responder.

Jesús dijo: "Haced que la gente se sienta" (6:10). Dio gracias a Dios y partió los panes. Luego alimentó a 5000 hombres más las mujeres y los niños. Hizo lo mismo con los peces (6:11).

Los discípulos tomaron los panes y los peces de manos de Jesús y se los dieron a la multitud. Había suficiente comida para todos. Mucha comida quedó sin comer (6:12-13). Fue suficiente para llenar doce canastas.



La gente vio el milagro. Ellos creían que Él era el Gran Profeta que Dios prometió que vendría al mundo (6:14). Querían hacerlo su rey (6:15). En cambio, Jesús se fue solo a una montaña para orar a Dios su Padre.

JESÚS CAMINA SOBRE EL AGUA

Jesús estaba en la montaña orando. Vio a los discípulos en el lago remando duro contra el viento. Se volvió oscuro. Solo habían remado unos 5 kilómetros (6:16-19).

Jesús salió a ellos caminando sobre el agua. Tuvieron miedo al principio cuando lo vieron. Entonces los discípulos oyeron la voz de Jesús: "Soy yo, no temáis" (6, 20). Era la voz de su Maestro.